

La masacre de Srebrenica Pruebas, contexto y política

Editores Edward S. Herman y Phillip Corwin

Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

El Grupo de Investigación sobre Srebrenica publicó este libro a primeros de junio como fruto de una esforzada y seria investigación acerca de las circunstancias y actores que han conformado uno de los más controvertidos y recientes episodios históricos. Aún lamentando que la falta de tiempo impida acometer la tarea de traducir el libro en su totalidad, se estima que con los capítulos que aquí se ofrecen: prólogo, prefacio, introducción, resumen y conclusiones, se arroja suficiente luz como para poder tener elementos objetivos de análisis y juicio para comprender mejor los hechos, sus desencadenantes y consecuencias.

El libro se estructura en los siguientes capítulos:

- **Mapas** (Pág. 2)
- **Prólogo, por Phillip Corwin** (Pág. 5)
- **Prefacio, por Edward S. Herman** (Pág. 9)
- **Capítulo I: Introducción, por Edward S. Herman** (Pág. 14)

- **Capítulo II: Preludio a la captura de Srebrenica (George Bogdanich)**
- **Capítulo III: Preludio a la captura de Srebrenica (Tim Fenton)**
- **Capítulo IV: El juego de las cifras (Jonathan Rooper)**
- **Capítulo V: Asegurando los veredictos: El mal uso de las pruebas con testigos en La Haya (George Szamuely)**
- **Capítulo VI: El ICTY y Srebrenica (Michael Mandel)**
- **Capítulo VII: Informe de las Naciones Unidas sobre Srebrenica: Un cuadro distorsionado de los acontecimientos (George Bogdanich)**
- **Capítulo VIII: La cobertura efectuada sobre Srebrenica por los medios de comunicación de EEUU (Edward S. Herman)**
- **Capítulo IX: La cobertura efectuada sobre Srebrenica por los medios de comunicación británicos (Philip Hammond)**

- **Capítulo X: Resumen y conclusiones (Edward S. Herman)**
(Pág. 28)

MAPAS

La ex República Federal Socialista de Yugoslavia según la Constitución de 1974,
con sus seis Repúblicas y dos Provincias Autónomas



Fuente: colección de mapas de la Biblioteca Perry-Castañeda, Universidad de Texas en Austin,
<http://www.lib.utexas.edu/maps/europe/former_yugoslavia.jpg>

Bosnia y Herzegovina, verano de 1995



Fuente: Adaptado del mapa de Bosnia y Herzegovina,
Sección Cartográfica de Naciones Unidas, Biblioteca Dag Hammarskjöld
<http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/profile/bosnia.pdf>

**Este de Bosnia y Hercegovina
(Verano de 1995)**



**Fuente: Adaptado del mapa de Bosnia and Herzegovina,
Sección Cartográfica de la ONU, Biblioteca Dag Hammarskjöld
<<http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/profile/bosnia.pdf>>**

PROLOGO

Philip Corwin

El 11 de julio de 1995, la ciudad de Srebrenica cayó ante el ejército serbo-bosnio. En aquel momento, yo era el funcionario civil de mayor rango de las Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina. En el libro "*Dubious Mandate*"¹ expresé algunos comentarios acerca de esa tragedia. Además, condené la información distorsionada ofrecida por la prensa internacional no sólo alrededor de ese suceso sino en general acerca de las guerras en Yugoslavia (1992-1995). Manifesté el deseo de que debería haber habido, y debe haber, algún equilibrio a la hora de relatar la historia de lo que en realidad sucedió en Srebrenica y en toda la ex Yugoslavia, si es que estamos dispuestos a aprender algo de nuestra experiencia.

Este libro del Srebrenica Research Group, "*The Srebrenica Massacre: Evidence, Context, Politics*", responde a ese llamamiento. Ofrece una valoración alternativa y bien documentada de la tragedia de Srebrenica y del sufrimiento de todos los pueblos constituyentes de Yugoslavia. Es un documento inestimable. Desde luego, habrá quienes no estén de acuerdo con la perspectiva de los autores. Pero si vamos a abrir una discusión que está cerrada a todo lo que no sea la fe, si queremos impedir que tragedias similares vuelvan a producirse, entonces debemos tomar seriamente los relatos expuestos por los brillantes y perspicaces colaboradores de este libro. Ningún lector honesto puede dudar de las credenciales de los autores. Y ningún lector honesto debería dudar de la importancia de lo que tienen que decir. Les felicito por su erudición y su coraje.

Al mismo tiempo, tengo una razón personal para recordar lo que sucedió el 11 de julio de 1995, no sólo porque fue el día en que cayó Srebrenica, sino porque fue también el día en el que un francotirador bosnio trató de asesinarme cuando iba conduciendo mi coche, de color blanco y marcado claramente como vehículo de las Naciones Unidas, por el Monte Igman de regreso a Sarajevo de una visita en equipo a Gornj Vakuf. El francotirador atacó nuestro vehículo cuando pasábamos a toda velocidad por las retorcidas curvas de aquella estrecha carretera de montaña, y fue gracias a los valientes esfuerzos de Bruno Chaubert, el suboficial corso que era mi conductor, que pudimos salvarnos. Por la trayectoria de la bala, y por el hecho de que habíamos tenido que identificarnos tan solo minutos antes en un control del ejército bosnio, el francotirador que nos disparó en territorio controlado por el gobierno bosnio sabía muy bien quiénes éramos. En realidad, el francotirador le apuntó al conductor, porque sabía que si el conductor hubiera perdido el control del vehículo, todos los pasajeros nos hubiéramos precipitado montaña abajo. Sin embargo, en aquel momento, decidí no dar publicidad al suceso porque el gobierno bosnio lo hubiera negado y la ONU no habría protestado, dada su enorme falta de credibilidad ante el gobierno bosnio. Pero el mensaje estaba claro. El gobierno bosnio consideraba como enemigo a las Naciones Unidas.

En los años posteriores a la caída de Srebrenica, el nombre mismo se convirtió en una palabra de moda para las acusaciones de genocidio serbio. Los libros que se han escrito, los informes que se han recopilado y las emisiones de radio y televisión saturaron las

¹ Phillip Corwin, "*Dubious Mandate: A Memoir of the UN in Bosnia*", Verano de 1995 (Durham, NC: Duke University Press, 1999).

ondas con "pruebas" de este crimen contra la humanidad. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas convocó un tribunal internacional en La Haya para "demostrar" ese veredicto ya emitido antes de que se celebrara el juicio. No es exagerado decir que algunos periodistas y aspirantes a políticos han hecho carrera a base de promover tal acusación.

Pero la situación es más complicada de lo que los especialistas en relaciones públicas querrían hacernos creer. Es verdad que hubo asesinatos de no combatientes en Srebrenica, como en todas las zonas en guerra. Y quienes los perpetraron merecen ser procesados y condenados. Y si hubo 3 o 30 o 300 civiles inocentes asesinados, representa en cualquier caso un crimen atroz. No puede haber malentendidos en cuanto a eso. Al mismo tiempo, los hechos presentados en este volumen muestran de forma absolutamente convincente que la cifra de 8.000 asesinados, que es la que a menudo se maneja en la comunidad internacional, es una insoportable exageración. La cifra auténtica debe estar alrededor de los 800.

Sin embargo, el hecho de que la cifra en cuestión se haya distorsionado tanto sugiere que la cuestión se ha politizado. Produce un impacto mucho mayor la muerte de 8.000 seres que la de 800.

En este libro se ofrecen pruebas de que también miles de serbios fueron masacrados, expulsados, torturados, violados y humillados durante las guerras acaecidas dentro de la ex Yugoslavia. Pero la comunidad internacional no ha tenido conocimiento de esas atrocidades con tanta fuerza como de las de Srebrenica. Esta simple observación no justifica lo que ocurrió en Srebrenica. Pero es otra pieza del puzzle que explica la rabia de los serbios cuando asaltaron Srebrenica. Por ejemplo, en mayo de 1995, sólo dos meses antes de que cayera Srebrenica, el ejército croata capturó Eslavonia Occidental y expulsó al 90% de la población serbia en esa región. Los serbios habían vivido en Eslavonia Occidental durante cientos de años. Pero la comunidad internacional no dijo nada acerca de esas expulsiones; en realidad, se aplaudió la acción de los croatas como si los civiles serbios se merecieran lo que les había sucedido. Masacrar a los croatas o a los bosnios o a los albanos-kosovares era genocidio. Masacrar a los serbios se consideraba un castigo adecuado. Es evidente que la comunidad internacional no ha tenido a bien consagrar las masacres de los serbios con monumento alguno. Pero sí ha emitido órdenes de arresto contra los dirigentes serbios.

Lo que sucedió en Srebrenica no fue una única gran masacre de musulmanes perpetrada por serbios, sino una serie de ataques y contraataques muy sangrientos a lo largo de un período de tres años, que llegó a su punto álgido en 1995. Y la cifra de musulmanes ejecutados en la última batalla de Srebrenica, como ha señalado el ex periodista de la *BBC* Jonathan Rooper, fue probablemente de varios centenares y no de varios miles. Además, es probable que la cifra de musulmanes asesinados no fuera mayor que la cifra de serbios asesinados en Srebrenica y sus alrededores durante los años anteriores por el comandante bosnio Naser Oric y sus bandas depredadoras.

Los sucesos de Srebrenica de julio de 1995 no se produjeron en un vacío político. En realidad, puede que nunca jamás hubieran sucedido si no se hubiera desmembrado Yugoslavia por la fuerza en contra la voluntad del 45% de su pueblo: los serbios. (Los serbios eran alrededor del 31% antes de la guerra de Bosnia). El desmantelamiento de Yugoslavia, de hecho, iba en contra de la última Constitución yugoslava (1974), que investía el derecho de autodeterminación de las seis naciones constituyentes de Yugoslavia (croatas, macedonios, montenegrinos, musulmanes, serbios y eslovenos) y establecía que era necesario que todas esas naciones estuvieran de acuerdo con la disolución del estado federal para que tal disolución fuera legal. Y, desde luego, los serbios no estaban de acuerdo. En mi libro, *"Dubious Mandate"*, informé de la siguiente pregunta que me formuló un serbo-bosnio: ¿Por qué tras 50 años siendo yugoslavo, de

repente me dicen que yo soy una minoría en un estado musulmán, cuando nunca se me ha dado siquiera la oportunidad de elegir?

La gente puede enfadarse mucho cuando le quitas su país.

En la actualidad, uno tiene ya que limitarse a imaginar lo que podría haber sucedido en los Balcanes si a la diplomacia se le hubiera dado una mejor oportunidad, si la OTAN no hubiera tenido la ambición de empujar hacia el este, hasta las fronteras de la ex Unión Soviética, para anexionarse lo que entonces se empezó a denominar la "nueva Europa". Es posible –no seguro, pero posible– que a su debido tiempo pudiera haberse producido una ruptura *pacífica* de la ex Yugoslavia, probablemente a lo largo de diferentes fronteras internacionales. Pero comunidades minoritarias *dentro* de Yugoslavia, dirigidas por fuerzas poderosas de *fuera* de Yugoslavia, es decir: las de la OTAN y, especialmente, la recién unificada Alemania, tomaron de forma muy precipitada la decisión de fracturar la ex Yugoslavia.

Una de las grandes mentiras que escuchamos durante las guerras de Yugoslavia fue que la OTAN tenía que intervenir porque había peligro de que el conflicto se extendiera. Pero ningún grupo dentro de la ex Yugoslavia tenía ambiciones fuera de Yugoslavia. Eran las naciones de fuera las que tenían ambiciones dentro de Yugoslavia.

Cuando la mayor potencia militar de todos los tiempos tiene una crisis de identidad, el mundo está en peligro. Con el final de la Guerra Fría, el papel de la OTAN como alianza defensiva se acabó. Estaban los que decían que la OTAN debería disolverse, ahora que ya no existía la Unión Soviética. Pero estaban también quienes decían –muchos de ellos burócratas que se beneficiaban de la existencia de una organización tan inmensa– que la OTAN debería utilizarse ahora como arma para "forjar" la democracia por todo el planeta, es decir, que debería utilizarse para promover la economía global y un mundo libre para la Coca Cola. Cuatro de las seis repúblicas constituyentes dentro de la ex Yugoslavia estuvieron de acuerdo con esta transición inmediata a la "democracia". Pero no así Serbia, y pagó el precio por ello. En realidad, todos pagaron el precio en la ex Yugoslavia y Srebrenica fue parte de ese precio.

Los estudios *post-mortem* de los acontecimientos en la ex Yugoslavia, incluyendo los de las Naciones Unidas, han citado la incapacidad de la comunidad internacional para reconocer el "mal" como la principal razón de su incapacidad para poner fin a las guerras de los noventa en los Balcanes. Si tal autoengaño no fuera tan trágico, resultaría hasta cómico. Las guerras nunca se han combatido para destruir el mal, no importa lo que los fanáticos religiosos puedan afirmar. Las guerras se han emprendido siempre por razones económicas, políticas, estratégicas y sociales. Las guerras de los noventa en los Balcanes no fueron diferentes. Fue la geopolítica, no el pecado original, lo que conformaba las ambiciones de la OTAN.

* * *

Hay un comentario más general que debo hacer como antecedente de las guerras en la ex Yugoslavia, y ese comentario implica el concepto de **memoria histórica**. Permitimos que ciertos pueblos tengan memoria histórica. Permitimos que el pueblo judío recuerde el Holocausto. Ellos *deberían* recordarlo. Fue una tragedia terrible. Pero no permitimos que el pueblo serbio recuerde su masacre durante la II Guerra Mundial a manos de los nazis y de sus títeres fascistas croatas y bosnios. Esto no quiere decir que *todos* los bosnios y los croatas fueran colaboracionistas de los nazis; pero el régimen de la *Ustase* croata, que incluía Bosnia, lo fue. ¿Y por qué los serbios *no* deberían sentirse suspicaces y enfadados cuando de repente se les dijo que grandes cantidades de ciudadanos de su pueblo deberían convertirse en minorías en nuevos países dirigidos por gentes que fueron sus asesinos durante la II Guerra Mundial? ¡Pues, y especialmente, porque a los serbios jamás les consultaron nada! Hubiera sido cosa de locos que *no* hubieran sentido

ansiedad. Mi pregunta es, ¿por qué la comunidad internacional no entiende la complejidad, la ira y la memoria histórica de los serbios?

Volviendo a las cuestiones militares. En julio de 1995 resultaba evidente que el ejército serbio-bosnio no podía continuar permitiendo que existieran cinco bases enemigas tras sus líneas del frente. Eso sí, no estoy hablando de cuestiones humanitarias aquí, porque nunca he podido y nunca podré disculpar la matanza de civiles. Pero sería irresponsable ignorar el aspecto militar de la campaña en Bosnia oriental cuando se discute sobre Srebrenica, porque sería estúpido ignorar el proceso histórico que llevó a los sucesos de julio de 1995.

En Bosnia hay actualmente una campaña de desinformación que ha tratado de enterrar los hechos junto con los cuerpos. Pretender que los acontecimientos de Srebrenica fueron un microcosmos de algún tipo es adoptar una visión demasiado esquemática tipo comida rápida de la historia. Un hecho aislado no puede explicar un proceso tan complicado como es una guerra. La historia no es una colección de fragmentos. La historia es un proceso con diversos hitos y, para poder entender Srebrenica, uno debe comprender la base de la crisis de identidad de la OTAN.

Como parte de esa campaña de desinformación, los autores de toda una serie de informes sobre Srebrenica, tanto de dentro como de fuera de las Naciones Unidas, han evitado entrevistar judicialmente a todos aquellos conocedores que podían decirles lo que ellos no querían escuchar. Por ejemplo, los autores del primer informe global de las Naciones Unidas sobre Srebrenica, titulado *The Fall of Srebrenica*, publicado en el otoño de 1999, no me entrevistaron nunca y no incluyeron mi libro en la escasa bibliografía que reseñaron, aunque era el funcionario de alto nivel de la ONU en Bosnia en la época de la toma de Srebrenica. Tampoco fui solo yo el ignorado por los recopiladores de la historia políticamente correcta.

En mi caso, mi error principal fue que me atreví a defender a las Naciones Unidas en un momento en que se intentaba por todos los medios convertirla en chivo expiatorio. El liderazgo de la ONU, que trataba desesperadamente de ganarse el favor de EEUU para impedir que la organización mundial colapsara completamente, no podía permitirse criticar a la única superpotencia del mundo. Los EEUU, que habían resultado inútiles en Ruanda, humillados en Somalia y frustrados en la ex Yugoslavia, necesitaban un cabeza de turco. Y como me negué a formar parte de la campaña de *mea maxima culpa* de la ONU, me ignoraron. Hubo también otros, intelectuales importantes, a los que se ignoró en el diluvio de informes que aparecieron, "estudios" que denunciaban justamente a las Naciones Unidas por no haber reconocido la existencia del mal. Pero un día su historia, nuestra historia, deberá escucharse si uno quiere comprender la historia de Srebrenica, de la ex Yugoslavia, de Europa y del mundo. Los comienzos de esa historia no contada, marginada hasta ahora de las entregas oficiales, es lo que intentamos ofrecer a todos los que estén dispuestos a leer este informe.

PREFACIO

Edward S. Herman

La cuestión de Srebrenica puede entenderse mejor en el contexto de la guerra de EEUU y la OTAN contra Serbia y el desmantelamiento de Yugoslavia². En esa guerra, que siguió al colapso del bloque soviético y al de la misma Unión Soviética (1989-1991), así como al final de la utilidad de la República Federal Socialista de Yugoslavia como aliado de Occidente, se identificó como enemigo a las fuerzas indígenas que trataban de preservar la estructura unificada y federal de Yugoslavia, mientras que todas aquellos que buscaban su ruptura, los eslovenos, los croatas, los musulmanes bosnios y los albaneses kosovares vieron cómo Occidente adoptaba sus causas, convirtiéndose así en "combatientes por la libertad". Las subsiguientes guerras civiles, que pueden datarse como muy tarde en la primavera de 1991³, implicaron tanto campañas propagandísticas como militares. En función de las primeras, a la República de Serbia, como principal defensora de la preservación de un estado federal unitario, se la describió con los tintes más sombríos, mientras que las posiciones oficiales de las repúblicas separatistas de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, y sus partidarios en las grandes potencias occidentales, eran aceptadas sin que los medios de comunicación, las ONG humanitarias y los intelectuales formularan crítica alguna.

Fue en ese ambiente político tremendamente cargado donde se produjo la masacre de Srebrenica de julio de 1995, descrita rápidamente como un caso de "genocidio"⁴ y la "peor masacre en Europa desde la II Guerra Mundial"⁵, estableciéndose velozmente la

² Véase Susan L. Woodward, *Balkan Tragedy: Chaos and Dissolution After the Cold War* (Washington, D.C.: Brookings Institution, 1995); Robert M. Hayden, *Blueprints for a House Divided: The Constitutional Logic of the Yugoslav Conflicts* (Ann Arbor, MI: University of Michigan Press, 1999); David Chandler, "Western Intervention and the Disintegration of Yugoslavia, 1989-1999," in Philip Hammond and Edward S. Herman, Eds., *Degraded Capability: The Media and the Kosovo Crisis* (Sterling, VA: Pluto Press, 2000), pp. 19-30; Diana Johnstone, *Fools' Crusade: Yugoslavia, NATO and Western Delusions* (New York: Monthly Review Press, 2002); LTC John E. Sray, "Selling the Bosnian Myth to America: Buyer Beware," Foreign Military Studies Office Publications, Department of the Army, Fort Leavenworth, octubre 1995, <<http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/bosnia2.htm>>; y Edward S. Herman y David Peterson, "The Dismantling of Yugoslavia," *Monthly Review*, Vol. 59, No. 5, Octubre, 2007, <<http://www.monthlyreview.org/1007herman-peterson1.php>>.

³ Tanto la República de Eslovenia como la República de Croacia declararon formalmente su independencia de la República Federal Socialista de Yugoslavia el 25 de junio de 1991; La República musulmana de Bosnia y Herzegovina declaró la independencia de la república el 6 de abril de 1992. Pero todas estas acciones se produjeron tras las prolongadas y extremas tensiones entre los republicanos y las instituciones estatales federales, así como las poblaciones étnicas que vivían entonces en cada una de las seis repúblicas.

⁴ Aunque diversas personalidades políticas y los medios de comunicación empezaron a utilizar ya en 1992 el término de "genocidio" en relación con las prácticas serbias en la ex Yugoslavia, el uso oficial más temprano de la acusación de "genocidio" en relación con Srebrenica se halla en los Cargos 1 y 2 de la Acusación contra Radovan Karadzic y Ratko Mladic. Véase Richard J. Goldstone, *The Prosecutor of the Tribunal Against Radovan Karadzic and Ratko Mladic* (IT-95-18), 14 noviembre 1995, párrafos. 47-51, <<http://www.un.org/icty/indictment/english/kar-ii951116e.htm>>.

⁵ David Rohde, "Serbia Held Responsible For Massacre Of Bosnians," *Christian*

cifra de ajusticiados en 8.000 "hombres y muchachos". Fue la Cruz Roja quien mencionó esa cifra por vez primera, no porque tuviera prueba alguna de 8.000 asesinados, o muertos siquiera, sino a partir de la base del número estimado de musulmanes bosnios cogidos prisioneros por los serbios (3.000) más la cifra inicialmente valorada de "desaparecidos" (5.000)⁶. Aunque la Cruz Roja no tenía pruebas de que los supuestos 3.000 prisioneros estuvieran muertos y pronto se supo que muchos de los "desaparecidos" habían llegado sanos y salvos a través de las líneas serbo-bosnias y también que muchos habían muerto en los furiosos combates de la retirada de los musulmanes bosnios de Srebrenica, la cifra de 8.000 nunca se revisó a la baja sino que ha permanecido intacta hasta el momento presente. Y más aún, se transformó rápidamente en "ejecuciones", que quedaron también intactas a través de los quince años siguientes.

Esta estabilidad en la cifra no se debió a que los 8.000 cuerpos se hubieran exhumado posteriormente e identificado como víctimas de una masacre en Srebrenica, a pesar de años de búsqueda y de una importante inversión forense, o a que alguna prueba testifical apoyara tal cifra, como describimos posteriormente en el texto (capítulos 4 y 5). Es un hecho algo extraño, no sólo por la ausencia de pruebas para esa cifra, sino también porque en la mayoría de los casos de masacres, las estimaciones iniciales se exageran para ir posteriormente ajustándolas a la baja a partir del examen más frío de pruebas firmes. Por ejemplo, en su momento álgido, las primeras estimaciones del 11/S acerca de las víctimas del World Trade Center en Nueva York alcanzaron la cifra de 6.886, pero al final se redujeron a 2.749⁷, y las cifras presentadas por los funcionarios de la OTAN en la primavera de 1999 para los muertos o desaparecidos albanos-kosovares a manos serbias durante la guerra de bombardeos se desplomaron desde la cifra de 100.000 o más hasta la décima parte, o menos, de ese total⁸. La aseveración de "genocidio" en Bosnia, con una supuesta cifra de 200.000 (o más) civiles musulmanes bosnios masacrados en 1993, fue finalmente reducida a menos de 40.000, basándose en las investigaciones de dos fuentes distintas⁹.

Science Monitor, 24 octubre 1995, una de las innumerables ocasiones en las que esta frase y otras muy similares (por ejemplo: "los peores asesinatos masivos en Europa desde la II Guerra Mundial") se utilizaron para describir el destino de la población de la designada como "Área Segura" de Srebrenica desde el segundo semestre de 1995.

⁶ Véase, "8,000 missing, presumed dead, from fallen enclave," *Agence France Presse*, 14 septiembre 1995; Maud S. Beelman, "Red Cross Says 8,000 People from Fallen Safe Area Are Missing," *Associated Press*, 14 septiembre 1995; "8,000 Muslims Missing," *Associated Press*, en el *New York Times*, 15 septiembre 1995. En los propios documentos de la Cruz Roja, véase "Former Yugoslavia: Srebrenica: help for families still awaiting news," ICRC News, 13 septiembre 1995, <<http://www.icrc.org/Web/Eng/siteeng0.nsf/iwpList74/7609D560283849CFC1256B6600595006>>; y "Bosnia and Herzegovina," *Annual Report 1995*, ICRC, 31 mayo 1996, párrafo. 16, <<http://www.icrc.org/web/eng/siteeng0.nsf/htmlall/57jnz9?opendocument>>.

⁷ Ula Ilnytzky, "Report drops trade center death toll by three, to 2,749," *Associated Press*, 23 enero 2004. Véase también David Peterson, "Counting Bodies at the World Trade Center," *ZNet*, 14 junio 2004,

<http://web.archive.org/web/20041101065722/blog.zmag.org/rocinante/archives/000614.html>

⁸ El Departamento de Estado de EEUU estimó que los posibles asesinatos de albaneses por serbios en Kosovo llegaron a 500.000 en abril de 1999. Un *Weekly Report* llegó incluso a afirmar que: "Es inquietante que permanezcan en paradero desconocido de 150.000 a 500.000 hombres en edad militar en Kosovo", con la sombría implicación de que uno podía desaparecer. Véase "Ethnic Cleansing in Kosovo", 22 abril 1999, <http://www.state.gov/www/regions/eur/rpt990422_ksvo_ethnic.html>.

⁹ Véase Ewa Tabeau y Jakub Bijak, "War-related Deaths in the 1992 - 1995 Armed

Esto sugiere que quizá el total de Srebrenica puede estar especialmente bloqueado contra revisiones a la baja por razones que poco o nada tienen que ver con las pruebas y sí mucho con determinados intereses políticos. Creemos realmente que hubo un número importante de ejecuciones en Srebrenica tras la evacuación de la designada como "zona segura" de Srebrenica en julio de 1995. Pero también creemos que puede que no fueran más numerosas que las de los civiles serbios asesinados en las ciudades cercanas a Srebrenica por fuerzas musulmanas bosnias que actuaron fuera de esa "zona segura" en los tres años anteriores (muy por encima de las mil, con una estimación que llega a las 3.287¹⁰), o a la cifra de serbios asesinados en la limpieza étnica llevada a cabo por los croatas en la Eslavonia Occidental croata y en Krajina en mayo y agosto de 1995 (2.500 o más). Creemos que la inflación de cifras y la inmensa publicidad dada a la masacre de Srebrenica, así como el hecho que se evite valorar el contexto y no se haga referencia a las acciones y asesinatos de otros participantes en los combates bosnios, se deben a intereses políticos. Esos intereses políticos han influido profundamente en el enfoque de los funcionarios de Occidente, del Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia (ICTY, por sus siglas en inglés) organizado por Occidente, de las Naciones Unidas dominadas por Occidente y de los medios de comunicación occidentales.

El objetivo de este volumen es plantear preguntas y aportar pruebas importantes acerca de las afirmaciones ahora ya institucionalizadas sobre la masacre de Srebrenica, desafiando la extendida narrativa en la que juegan un papel importante. Esta es una tarea fundamental porque esta masacre se ha convertido en un acontecimiento clave y símbolo demostrativo de la maldad serbia, de la justicia de la intervención occidental en los Balcanes, incluyendo sus guerras y juicios penales, en un intento de mostrar que "la intervención humanitaria" -eludiendo normas supuestamente obsoletas contra los ataques militares contra naciones soberanas- es en ocasiones buena y necesaria. Desde los sucesos de julio de 1995, no se ha producido ni una sola discusión importante que defendiera la guerra "humanitaria", con sus relacionadas nociones de "responsabilidad de proteger" y el "derecho a intervenir", que no citara también el presunto fracaso a la hora de prevenir o bien la "Masacre de Srebrenica" o bien el "genocidio" bosnio, en un intento de respaldar los argumentos a favor de la intervención¹¹. Sin embargo, si las reinantes

Conflicts in Bosnia and Herzegovina: A Critique of Previous Estimates and Recent Results," *European Journal of Population*, Vol. 21, No. 2-3, junio, 2005, pp. 187-215,

<www.yugofile.co.uk/onlynow/EJP_all.zip>. Véase también Patrick Ball *et al.*, *The Bosnian Book of the Dead: Assessment of the Database*, Research and Documentation Center, Sarajevo, 17 junio 2007 <<http://www.hicn.org/researchdesign/rdn5.pdf>>. Ball *et al.* Estiman un total de 64,003 de muertes de bosnios musulmanes durante las guerras. (Véase Tabla 19, "Ethnicity of Victims Reported in BBD," p. 29.)

Estos investigadores añaden que es más difícil de determinar el "estatuto de guerra" de las personas fallecidas, *i.e.*, fueran o no combatientes (pp. 30-32). Sin embargo, en una presentación de diapositivas que anteriormente estaba disponible en la página web de RDC, eliminada posteriormente, la RDC había estimado un total de 64.036 muertos musulmanes bosnios durante las guerras (cifra muy similar a la de 64.003 de la que la RDC informa ahora), de los cuales RDC informó que 30.966 eran combatientes y 33,070 civiles.

¹⁰ Véase Milivoje Ivanisevic, *Srebrenica July 1995—in search of truth*, Zivka Novicic, Trans. (Belgrade: Hrišanska misao, 2nd. Ed., 2010), p. 93. En este mismo volumen, Ivanisevic documenta su cifra en "The Book of the Dead Serbs of Srebrenica and Birac Region, 1992-1995" (pp. 95-169), donde enumera por nombre y fecha de nacimiento y muerte las 3.287 víctimas serbias en esta región y la periodicidad.

¹¹ Véase, por ej., "We the Peoples": *The role of the United Nations in the 21st Century (The Millennium Report)*, UN Secretary-General (United Nations, 2000), esp. Ch. 4, "Freedom from Fear," pp. 42-53, <<http://www.un.org/millennium/sg/report/full.htm>>; *The Responsibility to Protect*, Report of the International Commission on Intervention and State

afirmaciones sobre la masacre de Srebrenica son falsas o se han inflado gravemente –al igual que pasó con la supuesta amenaza planteada por las “armas de destrucción masiva” iraquíes en 2002-2003-, uno de los cimientos morales e intelectuales del intervencionismo occidental en esta era post-soviética de rápida expansión de EEUU y del bloque de la OTAN resulta gravemente dañado.

Sabemos que van a acribillar nuestro trabajo tildándolo de “revisionismo histórico” y, peor aún, de “denegación de genocidio”, pero este tipo de acusaciones son de naturaleza fundamentalmente política y no las consideramos más que golpes bajos y evasivas, cuyo propósito verdadero es evitar los retos de una política partidaria firmemente establecida. En el relato dominante se parte habitualmente de agresivos ataques personales contra quienes se atreven a desafiarlo en lugar de emprender la tarea más ardua de responder aportando pruebas¹². Aquellos que guardan las puertas de la Historia reciente de los Balcanes –especialmente los que las vigilan fanáticamente sin otro motivo que mantener toda esa Historia para ellos mismos, dejando a los demás fuera- han afilado varias armas con las que defender esas puertas y repeler a sus adversarios. Muchos de ellos creen que la mejor forma de controlar La Verdad es retratar a cualquiera que pudiera abrir una brecha en esas puertas como una especie de bárbaro y nada más. En enero de 2009, el Parlamento Europeo proclamó la fecha del 11 de julio como “día de conmemoración del

Sovereignty (International Development Research Center, 2001), p. vii, p. 1., p. 2, p. 11, p. 66, <<http://www.iciss.ca/report-en.asp>>; *A More Secure World: Our Shared Responsibility*, Report of the Highlevel Panel on Threats, Challenges and Change (United Nations 2004), para. 199 - 203, <<http://www.un.org/secureworld/>>; *In larger freedom: towards development, security, and human rights for all* (A/59/2005), Informe del Secretario General (Naciones Unidas, 2005), par. 122 - 139, <<http://www.un.org/largerfreedom/>>; y 2005 World Summit Outcome (A/RES/60/1), UN General Assembly, 15 septiembre 2006, para. 138 - 140, <<http://www.un.org/summit2005/documents.html> >.

¹² Para ilustrar esta clase de ataque personalizado y políticamente motivado, con su característica ausencia de pruebas, que evita cualquier desafío al punto de vista ortodoxo que aquí contestamos, señalamos una carta de 25 firmantes remitida al periódico *The Guardian* en diciembre de 2005, protestando por la “corrección” hecha por el periódico de un engañoso informe sobre una entrevista con Noam Chomsky de la que *The Guardian* se retractó posteriormente: Véase Marko Attila Hoare *et al.*, “Protest to *The Guardian* Over ‘Correction’ to Noam Chomsky Interview,” según se publicó en *Balkan Insight* No. 15 (*Balkan Investigative Reporting Network*), 8 diciembre 2005, <http://www.birn.eu.com/insight_15_8_eng.php>; véase también Marko Attila Hoare, “*The Guardian*, Noam Chomsky, and the Milosevic Lobby,” publicado en la página web de The Henry Jackson Society, 4 febrero 2006, <http://zope06.v.servecity.net/hjs/sections/greater_europe/document.2006-02-04.9587987965>.

La carta Hoare fue a su vez contestada por James Bisset *et al.*, “In response to: Protest to the Guardian Over ‘Correction’ to Noam Chomsky Interview,” *Balkan Investigative Reporting Network*, sin fecha, <http://www.birn.eu.com/lte_chomsky.php>.

12 “European Parliament resolution of 15 January 2009 on Srebrenica” (P6_TAPROV(2009)0028), EurLex, 15 enero 2009, para. 2, para. B, énfasis añadido, <<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+20090115+SIT+DOC+WORD+V0//EN&language=EN>>. Esta resolución no sólo afirma, sin base en prueba alguna conocida, que “más de” 8.000 hombres y muchachos fueron masacrados en Srebrenica, afirma también “la violación de gran número de mujeres” (para. D), algo que incluso los relatos estándar de los medios dominantes sobre los acontecimientos de julio de 1995 no exponen. El proceso de politización ha hecho posible que se pueda decir cualquier cosa acerca de la masacre que sirva para agrandar el alcance de la maldad.

genocidio de Srebrenica”, cuando “más de 8.000 hombres y muchachos musulmanes... fueron sumariamente ejecutados por las fuerzas serbo-bosnias... convirtiendo ese hecho en el mayor crimen ocurrido en Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial¹³”. Frente a tal seguridad, ¿quién en sus cabales se atrevería a “negar” la “masacre de Srebrenica”?

No vamos a asustarnos por esas cuestiones retóricas diseñadas para reforzar una verdad políticamente digerible pero objeto eminente de desafío. No pensamos que con este trabajo estamos diciendo la última palabra. Pero hemos basado nuestros argumentos en lo que para nosotros son hechos importantes que se han obviado e invitamos a una mirada cuidadosa y a un posterior debate.

Los autores se sienten en deuda con muchos expertos en la materia, la mayoría de ellos citados en nuestras notas a pie de página. Sentimos una gran gratitud por Phillip Corwin, que era el funcionario civil de más alto rango de las Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina en junio de 1995, por el prólogo aportado a este libro. David Peterson ha sido indispensable, con toda su ayuda, para darle forma final al libro. Otras personas que han colaborado generosamente con este proyecto han sido el difunto Milan Bulajiz, Kole Kilibarda, George Pumphrey, Milovoye Ivanisevic, Vera Vratusa y Darko Trifunovic. Los autores son solo responsables de los análisis y argumentos incluidos en este volumen.

¹³ “European Parliament resolution of 15 January 2009 on Srebrenica” (P6_TAPROV (2009) 0028), EurLex, 15 enero 2009, para. 2, para. B, énfasis añadido, <<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+20090115+SIT+DOC+WORD+V0//EN&language=EN>>. Esta resolución no solo afirma, basándose en ninguna prueba conocida que “más de “8.000 hombres y muchachos fueron masacrados en Srebrenica”, afirma también “la violación de gran número de mujeres” (párrafo D), algo que incluso el relato dominante estándar de los sucesos de julio de 1995 no expuso. La politización no ha posibilitado que se pudiera decir nada sobre la masacre mientras se agrandaba el nivel de la maldad.

CAPITULO I

INTRODUCCION

Edward S. Herman

"Srebrenica" se ha convertido en un símbolo de la maldad y, específicamente, de la maldad serbia. Se describe habitualmente como "un horror sin paralelo en la historia de Europa desde la II Guerra Mundial", por el que se ejecutaron a sangre fría "al menos 8.000 hombres y muchachos musulmanes"¹⁴. Los sucesos en cuestión tuvieron lugar en la ciudad bosnia de Srebrenica y en sus alrededores entre el 11 y el 19 de julio de 1995, cuando el ejército serbo-bosnio (ESB) ocupó esa ciudad y combatió y mató a muchos musulmanes bosnios, cifras desconocidas que murieron en los combates y a causa de las ejecuciones. No se duda de que las fuerzas serbo-bosnias llevaran a cabo ejecuciones, pero, aunque apenas se discutió, hay una cuestión más importante que la de cuántos, porque gran parte de los cuerpos encontrados en lugares de enterramiento locales eran víctimas de los combates, y era difícil diferenciarlas de las víctimas de una ejecución, y muchos hombres musulmanes bosnios que huyeron de Srebrenica llegaron a territorio yugoslavo y musulmán bosnio a salvo¹⁵. Y más aún, algunos de los cuerpos exhumados eran muy posiblemente los de serbios asesinados en las incursiones de las bien armadas fuerzas musulmanas bosnias que actuaron fuera de Srebrenica a lo largo de los 39 meses anteriores a julio de 1995.

El 16 de abril de 1993, el Consejo de Seguridad de la ONU designó Srebrenica como "zona segura", quedando por tanto "libre de cualquier ataque armado o cualquier acto hostil". Cuarenta y ocho horas después, la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas para Bosnia y Herzegovina (UNPROFOR) negoció un acuerdo entre el Ejército Serbo-Bosnio (ESB) y el Ejército Musulmán Bosnio (EMB), en virtud del cual el ESB aceptaba un alto el fuego a cambio de la promesa de la UNPROFOR de desarmar a la población de la "zona segura" de Srebrenica¹⁶. Sin embargo, Srebrenica siguió siendo un campo armado, en el que las tropas musulmanas bosnias y las fuerzas paramilitares se aventuraban periódicamente fuera de ella y destruían numerosos pueblos serbios, matando a un número total de serbios que bien pudo superar los 3.000 al fin de la guerra¹⁷. El motivo

¹⁴ "Bosnia: 2 Officials Dismissed for Obstructing Srebrenica Inquiry," *AP, New York Times*, 17 abril 2004; Marlise Simons, "Bosnian Serb Leader Taken Before War Crimes Tribunal," *New York Times*, April 8, 2000; *The Fall of Srebrenica (A/54/549)*, Informe del Secretario General en cumplimiento de la resolución 53/35 de la Asamblea General, p. 506, <<http://www.un.org/News/oss/srebrenica.pdf>>.

¹⁵ Entre 840 y 950 musulmanes bosnios de Srebrenica y Zepa cruzaron a nado el río Drina tratando de salvarse entre el 11 y el 13 de julio de 1995. Las autoridades yugoslavas detuvieron, procesaron y proporcionaron alojamiento y atención a esos refugiados —una brigada entera del Ejército Musulmán Bosnio—, incluyendo visitas de la Cruz Roja que también les entregaron correo y cigarrillos. Véase la transcripción del juicio de Milosevic, IT-02-54-T, 10 diciembre 2003, pp. 30340-30341, <http://www.icty.org/x/cases/slobodan_milosevic/trans/en/031210ED.htm>.

¹⁶ Resolución 819 del CSNU (S/RES/819), 16 abril 1993. Sobre el acuerdo UNPROFOR-BMA-BSA de 18 de abril, véase Marcus Tanner, "Srebrenica victims airlifted to safety," *The Independent*, 19 abril 1993; y John F. Burns, "U.N. Says Enclave Is 'Saved'; Bosnians Call It 'Surrender'," *New York Times*, 19 abril 1993.

¹⁷ Véase Milivoje Ivanisevic, "The Book of the Dead Serbs of Srebrenica and Birac Region, 1992-1995," in *Srebrenica July 1995—in search of truth*, Zivka Novicic, Trans. (Belgrade:

de venganza que se desarrolló entre las fuerzas serbo-bosnias fue fuerte, teniendo incluso listas de matones protegidos en “puertos seguros”, algunos de los cuales fueron sin duda capturados y ejecutados sumariamente en julio de 1995. Pero hubo también duros combates durante el período de la alegada masacre, ya que varios miles de tropas musulmanas bosnias de la bien armada 28ª división del EMB se retiraron de Srebrenica y sus alrededores hacia las líneas musulmanas bosnias en Tuzla. Muchos llegaron a esas líneas (y al territorio yugoslavo) a salvo, pero bastantes murieron en combate, y los mismos serbo-bosnios afirmaron haber sufrido la pérdida de hasta 500 soldados (véanse capítulos 2 y 3).

La incertidumbre en cuanto al número y causas de las muertes proporcionó una destacada oportunidad para cambiar adrede los datos, con la ayuda del hecho de que el gobierno musulmán bosnio se negó a proporcionar a la Cruz Roja las listas de los que habían escapado hacia las líneas musulmanas bosnias. Aunque esa táctica fue rigurosa en cuanto a los parientes de los soldados de vuelta en Srebrenica y en otros lugares de Bosnia, facilitó la inflación de las cifras de los desaparecidos y posibles ejecutados. La cifra de 8.000 ejecutados se basó al principio en los supuestos 3.000 detenidos por los serbo-bosnios más los 5.000 que huyeron de Srebrenica hacia Bosnia Central (véase el capítulo 4). En aquel momento se informó que gran parte de esos 5.000 huidos habían conseguido de hecho su objetivo, pero la negativa del gobierno musulmán bosnio a dar nombres hizo posible mantener esa cifra de 8.000 hasta hoy mismo.

Posteriormente, esa cifra de 8.000 se apoyó en aseveraciones oficiales, respaldadas por el testimonio de testigos, la evidencia de lugares con sepulturas, un creciente número de identificaciones de ADN y listas recién ajustadas de los desaparecidos (manteniendo los totales sin hacer cambios). Pero pocos testigos, si es que hubo alguno que testificó ante el Tribunal, alegaron haber presenciado ejecuciones, referidas por la propagación de rumores, que en su mayoría, cuando no en todos los casos, tenían un motivo personal para hacer tales afirmaciones. El testigo más destacado, Drazen Erdemovic, un croata de Tuzla que había servido con el ejército serbo-bosnio, y al que se cita por su nombre en el informe de las Naciones Unidas de 1999 sobre Srebrenica, quien, en mayo de 1996, se convirtió en la primera persona encontrada culpable por el Tribunal a partir de la base de un acuerdo de declaración de culpabilidad, había inicialmente evitado el juicio alegando inestabilidad mental, pero tan solo semanas después el tribunal no descartó su testimonio, sin haberle sometido a interrogatorio¹⁸. Erdemovic resultó por otra parte perjudicado y ofreció un testimonio que era contradictorio y que no se apoyaba en prueba firme alguna (véanse capítulos 4 y 5).

Se calcula que “43 fosas comunes conocidas relacionadas con Srebrenica” habían contenido unos 2.600 cuerpos entre 1996 y 2001¹⁹. Las 448 vendas y las 423 ligaduras al parecer recuperadas con esos cuerpos por los expertos forenses del ICTY, prueba genuina de posibles ejecuciones, representaban una tasa de apenas uno por cada seis cuerpos²⁰, pero nunca llegó a establecerse cuántos del resto de cuerpos habían sido

Hriš anka misao, 2nd. Ed., 2010), pp. 95-169. En esta sección del libro de Ivanisevic, documenta con nombres y fechas de nacimiento y de muerte un total de 3.287 víctimas serbias en esta región oriental de Bosnia al final de la guerra.

¹⁸ Germinal Civikov, *Srebrenica: The Star Witness*, Trans. John Laughland (Belgrade: NGO Srebrenica Historical Project, 2010).

¹⁹ *Witness Statement—Investigations Team Leader Dean Paul Manning, Prosecutor v. Slobodan Milosevic*, IT-02-54-T, 24 noviembre 2003, para. 27, para. 29, <http://www.domovina.net/archive/2003/20031124_manning.pdf>.

²⁰ Véase el testimonio de Dean Paul Manning, Transcripción del Juicio de Milosevic, IT-02-54-T, 26 enero 2004, pp. 31428-31437, <http://www.icty.org/x/cases/slobodan_milosevic/trans/en/040126IT.htm>.—Esta estimación se basa en los 2.600 cuerpos de Manning dividido por la cifra de 450.

ejecutados o habían muerto en los combates, y la procedencia exacta de los 7.500 cuerpos reunidos en Tuzla no es tampoco segura (véase capítulo 4). Ha habido reiteradas afirmaciones de exhumaciones secretas de cuerpos y de nuevos enterramientos en localidades más distantes, elevando la cifra total de presuntas fosas comunes hasta 70 a finales de 2008²¹. Pero la evidencia de esta estructura de fosas comunes primarias, secundarias e incluso terciarias es débil y las razones poco convincentes: Que los serbo-bosnios tuvieran recursos en medio de una guerra y bajo serias presiones militares para llevar a cabo ejecuciones masivas y enterramientos masivos, y después, posteriormente, exhumaciones masivas y nuevos enterramientos masivos, es inverosímil; y que pudieran hacer todo eso sin que nadie pudiera observar nada sería de locos y cuesta creerlo. A primeros de agosto de 1995, Madeleine Albright les había incluso advertido: "Estaremos observando"²², pero no se han ofrecido a público examen ni fotos aéreas ni de satélite que muestren ejecuciones, ni que se estén cavando tumbas, ni camiones transportando cuerpos ni cuerpos exhumados y vueltos a enterrar (véase capítulo 4).

A pesar del enfoque de los medios en las "fosas comunes" y en los testimonios aportados por testigos, son sobre todo las listas de desaparecidos y las correspondencias de ADN lo que apuntalan las afirmaciones de 7.000-8.000 víctimas. Sin embargo, ahora, más de quince años después de los sucesos, estas listas contienen evidentes errores, algunos de los nombres aparecen duplicados y se aprecia falta de transparencia acerca de los criterios utilizados para añadir cada nombre a la lista y si se corroboraron los datos relativos al lugar donde las personas fueron vistas por última vez. Hay cifras desconocidas, pero posiblemente numerosas, de personas que murieron en acción de guerra o que escaparon a las líneas bosnias o a algún otro lugar y han asumido nuevas vidas (véanse capítulos 4 y 5). Las identificaciones de ADN presentan problemas técnicos y no son capaces de identificar el modo y el momento de las muertes.

Los sucesos de Srebrenica y las afirmaciones sobre una masacre importante resultaban muy convenientes para la administración Clinton, los dirigentes musulmanes bosnios y las autoridades croatas. La administración Clinton había venido presionando para que se emprendieran acciones más contundentes de fuerza a favor de sus aliados musulmanes bosnios, los funcionarios de Clinton corrieron al escenario de Srebrenica para confirmar y propagar las afirmaciones de masacre, como hizo William Walker en Racak²³. El inmediato informe de Walker a Madelene Albright hizo que se sintiera exultante de que la "primavera ha llegado pronto este año"²⁴. Srebrenica permitió que "el otoño llegara pronto" para la administración Clinton en el verano de 1995.

Los dirigentes musulmanes bosnios habían venido luchando a lo largo de varios años para persuadir a las potencias de la OTAN de que intervinieran más, en su nombre, mediante la fuerza, y hay pruebas firmes de que estaban preparados no sólo para mentir sino también para sacrificar a sus propios ciudadanos y soldados con tal de servir al fin de inducir la intervención (estos aspectos se describen con detalle en los capítulos 2 y 7). Un cierto número de funcionarios musulmanes bosnios han afirmado que su líder, Alija Izetbegovic, les dijo que Clinton les había asesorado que sólo podría producirse la

²¹ "More Srebrenica victims exhumed from mass grave," *Agence France Presse*, 9 diciembre 2008.

²² Steven Lee Meyers, "Making Sure War Crimes Aren't Forgotten," *New York Times*, 22 septiembre 1997.

²³ Acerca del papel de William Walker al agitar el interés de Occidente en la supuesta masacre étnica de 45 albaneses en el pueblo de Racak en Kosovo en enero de 1999, véase Johnstone, *Fools' Crusade*, "Racak: *casus belli* for NATO," pp. 238-244. También Edward S. Herman and David Peterson, *The Politics of Genocide* (New York: *Monthly Review Press*, 2010), "Mythical Bloodbaths: Racak," pp. 95-101.

²⁴ Barton Gellman, "The Path to Crisis: How the United States and Its Allies Went to War," *Washington Post*, 18 abril 1999.

intervención de la OTAN si los serbios mataban al menos a 5.000 en Srebrenica²⁵. El abandono de Srebrenica anterior al 11 de julio de 1995 por parte de las fuerzas armadas del ejército musulmán bosnio fue mucho mayor numéricamente que el de los atacantes serbo-bosnios, y la retirada, que hizo más vulnerables a esas fuerzas ocasionándoles muchas bajas en combate y ejecuciones de venganza, ayudó a producir las muertes que, una vez engrosada su cifra, no sólo alcanzaría sino que sobrepasaría el umbral marcado por Clinton. Hay otra prueba de que la retirada de Srebrenica no se basó en ninguna necesidad militar sino estratégica, considerándose las subsiguientes pérdidas personales como un sacrificio necesario para un objetivo superior (véase capítulos 2 y 3).

Las autoridades croatas estaban también encantadas con las alegaciones de una masacre en Srebrenica, porque así se desviaba la atención de su anterior y devastadora limpieza étnica de serbios en Eslavonia Occidental (ignorada casi completamente por los medios de comunicación de Occidente), sirviendo asimismo para proporcionar una cobertura a su ya planeado traslado de varios cientos de miles de serbios de la zona de Krajina en Croacia. Esta operación de limpieza étnica masiva fue llevada a cabo con el apoyo logístico de EEUU en el mes que siguió a los sucesos de Srebrenica y, posiblemente, implicó la muerte de más civiles serbios que los civiles musulmanes bosnios muertos en el área de Srebrenica en julio. La mayoría o todas las víctimas musulmanas bosnias de ejecución eran hombres en edad de luchar, y muy pocas mujeres o niños; los croatas, a diferencia de los serbo-bosnios, no trataron de poner a salvo a sus mujeres o niños, y hubo varios cientos de mujeres, niños y ancianos masacrados en Krajina²⁶. Pero de la limpieza étnica y la masacre de Krajina apenas se ofreció información a causa de la indignación y propaganda generada por Srebrenica y la orientación oficial presente en la agenda de los medios.

El Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia (ICTY, por sus siglas en inglés) y las Naciones Unidas jugaron también un papel importante en la consolidación de la narrativa estándar de la masacre de Srebrenica. Desde su creación, el ICTY viene sirviendo como instrumento de las potencias de la OTAN, que lo crearon, lo financiaron,

²⁵ En palabras del informe oficial de la ONU sobre la cuestión: “Algunos supervivientes de la delegación de Srebrenica han afirmado que el Presidente Izetbegovic dijo también que había sabido que entraba dentro de lo posible que se produjera una intervención de la OTAN en Bosnia y Herzegovina, pero que solo ocurriría si los serbios destruían Srebrenica matando al menos a 5.000 personas. El Presidente Izetbegovic ha negado tajantemente haber hecho esa declaración”. *The Fall of Srebrenica* (A/54/549), para. 115, <<http://www.un.org/News/oss/srebrenica.pdf>>. El informe de la ONU no menciona que había otras nueve personas en esa reunión y que una de ellas, Hakija Meholic, antiguo jefe de policía de Srebrenica, afirmó una vez que ocho de esas nueve personas (*i.e.*, las que aún vivían en el momento de su declaración) “pueden confirmar” la sugerencia de Clinton. (Véase la entrevista con Hajika Meholic en Hasan Hadzic “5,000 Muslim Lives for Military Intervention,” *Dani* (Sarajevo), 22 junio 1998, según se publicó en la página *web* del Centre for Peace in the Balkans, <<http://www.balkanpeace.org/cib/bos/boss/boss06.shtml>> o <<http://cdsp.neu.edu/info/students/marko/dani/dani2.html>>.)

²⁶ Veritas estimó que habían muerto 1.205 civiles en la Operación Tormenta, entre ellos 385 mujeres y 10 niños. Véase “Croatian Serb Exodus Commemorated,” *Agence France Press*, 4 agosto 2004; también Veritas at <www.veritas.org.yu>. En las tumbas exhumadas en los alrededores de Srebrenica en el 2000, sólo uno de los 1.883 cuerpos era el de una mujer. Esas cifras las ofreció en una tabulación que circuló a nivel privado el Dr. Zoran Stakovic, que fue durante mucho tiempo especialista forense de la ONU y que ha trabajado extensamente en el caso de Srebrenica. Véase también Tim Ripley, *Operation Deliberate Force: the UN and NATO Campaign in Bosnia 1995* (Lancaster: Centre for Defence and International Security Studies, 1999), p. 192.

eligieron o vetaron a personal clave, se sirvieron de él como brazo policial e importante fuente de información, y esperaron y consiguieron los servicios exigidos a la organización²⁷. El ICTY se centró especialmente en Srebrenica y proporcionó una importante e independiente, de nombre, corroboración de la narrativa de la masacre (véanse capítulos 5 y 6). Las Naciones Unidas se sienten menos obligadas con las exigencias del poder de la OTAN, no obstante tienen sus obligaciones y en el caso de Srebrenica actuaron tal y como EEUU y sus principales aliados deseaban (véase capítulo 7).

Estas consideraciones sugieren que al menos debería aplicarse un ápice de escepticismo a las afirmaciones respecto a la masacre de Srebrenica. Pero en los medios de comunicación occidentales no se expresó duda alguna, ni tampoco hubo debates, sólo la inacabable repetición de una afirmación velozmente establecida sin verificación alguna que sirve a unos objetivos políticos específicos (véase capítulos 8 y 9). Incluso determinadas expresiones de dudas se recibieron con desprecios agresivos y calumnias por parte de determinados mamporreros, que no estaban dispuestos a debatir prueba alguna, pero sí llamaban "revisionistas" y "negadores del genocidio" a quienes cuestionaban la narrativa establecida²⁸.

Todo eso sigue un modelo muy visto ya. Una y otra vez, los medios occidentales y los intelectuales dominantes se han alineado detrás de historias y perspectivas que han servido bien a las políticas estatales en curso, pero que eran falsas o estaban sesgadas por el uso selectivo de pruebas y/o la no presentación del contexto. En el pasado reciente, se nos aseguró que Sadam Husein había movilizó sus fuerzas a lo largo de la frontera de Arabia Saudí tras su ocupación de Kuwait en agosto de 1990 y que se preparaba para invadir también aquel país. Los medios dominantes nunca refutaron esta falsa afirmación que desencadenó una importante histeria bélica y desembocó en la guerra de enero de 1991²⁹. La afirmación de que las fuerzas de Sadam Husein habían sacado a varios cientos de bebés de sus incubadoras tras su ocupación de Kuwait, basadas en el testimonio de la hija de un embajador de Kuwait en EEUU (una afiliación que se ocultó en su día), era también falsa, sin embargo los medios de comunicación las difundieron sin cuestionamiento alguno³⁰. Son tristemente célebres las falsas afirmaciones anteriores a la invasión/ocupación de la administración Bush acerca de que

²⁷ Cuando se le preguntó sobre la vulnerabilidad de la OTAN ante las acusaciones del Tribunal acerca de su guerra de bombardeos sobre Yugoslavia en 1999, el portavoz de la OTAN, Jamie Shea, afirmó que no la cuestión no le preocupaba. El fiscal (que era entonces la canadiense Louise Arbour), dijo Shea, empezará con su investigación "porque nosotros se lo permitimos". Además, "los países de la OTAN son quienes han aportado la financiación", y acerca de la necesidad de crear una segunda cámara "para que los procesamientos puedan avanzar con mayor rapidez... nosotros y el Tribunal somos todos uno en ese deseo, queremos ver que se lleva a los criminales de guerra ante la justicia". Conferencia de prensa de la OTAN, 16 mayo 1999, <<http://www.nato.int/kosovo/press/p990516b.htm>>.

Véase también Michael Mandel, *How America Get Away with Murder: Illegal Wars, Collateral Damage and Crimes Against Humanity* (Ann Arbor, MI: Pluto Press, 2004), esp. Ch. 4 and 5; y Edward S. Herman, "The Milosevic Trial, Part 1," *Z Magazine*, abril 2002.

²⁸ Para ver otros ejemplos, véase en el prefacio la nota 11.

²⁹ Véase Douglas Kellner, *The Persian Gulf TV War* (Boulder, CO: Westview Press, 1992), pp. 17-29. Sólo el *St. Petersburg Times* (FL) abordó el problema publicando fotos de satélite que mostraban que la supuesta concentración masiva de tropas en la frontera saudí no era más que mera desinformación.

³⁰ Véase John R. MacArthur, *Second Front: Censorship and Propaganda in the Gulf War* (New York: Hill and Wang, 1992), Ch. 2, "Selling Babies," pp. 37-77.

Sadam Husein atesoraba amenazantes cantidades de armas de destrucción masiva³¹, asunto que conocían muy bien algunos de sus propagadores en los medios dominantes estadounidenses que las difundieron entre la gente y que, sin embargo, no cuestionaron en momento alguno.

La capacidad crítica de los medios de comunicación desaparece frente a conflictos en los que se presenta a un enemigo satanizado, pudiéndose así institucionalizar afirmaciones de crímenes inmensos sin presentar pruebas serias. En el caso de las matanzas de los jemeres rojos en Camboya en la década de 1970, Jean Lacouture afirmó que los dirigentes de los jemeres rojos habían “alardeado” de haber matado a dos millones de personas. Posteriormente, se vio obligado a admitir que la cifra y lo de la jactancia habían sido un puro invento, pero ya los medios dominantes habían absorbido como algo verdadero la cifra de dos millones y en ella persistieron mucho después de la retractación³².

Creo que hemos sido testigos de un proceso similar de fabricación de una “verdad” con la cifra de los 8.000 ajusticiados de Srebrenica.

En la década de los ochenta, los medios dominantes estadounidenses aceptaron sin cuestionamiento alguno la afirmación de que el KGB soviético y los búlgaros estaban detrás de intento de asesinato del Papa Juan Pablo II en Roma en 1981. Esta afirmación, que le venía muy bien al programa de la administración Reagan para denigrar a la Unión Soviética presentándola como el “imperio del mal”, junto al absurdo de la supuesta prueba y la posibilidad (y pruebas) de las presiones, entrenamiento e intereses personales por parte de la derecha turca que finalmente “confesó” el delito, fueron pasados por alto por los editores y reporteros del *New York Times* y otros periodistas importantes³³. La afirmación era falsa, pero la cuota de digeribilidad de editores y periodistas fue excesivamente alta en este caso en el que la acusación de criminalidad se ajustaba a las demandas estatales; su capacidad crítica y su celo investigador fueron mínimos.

Lo mismo ha sucedido también con el tratamiento aplicado a las guerras de los Balcanes por parte de los medios e intelectuales dominantes occidentales desde 1991 a 2001. En esas guerras, los gobernantes occidentales estuvieron continuamente interviniendo para desmembrar de Yugoslavia, instituyéndose desde el principio como parte de esa intervención, en la que el objetivo decidido era Serbia³⁴. Esto tuvo consecuencias profundas en las perspectivas ofrecidas por las noticias, los editorialistas e intelectuales.

³¹ Véase, por ej., “*The Times* and Iraq,” The Editors, *New York Times*, 26 mayo 2004, y “*The Times* and Iraq: A Sample of the Coverage,” The Editors, *New York Times*, mayo 2004, <<http://www.nytimes.com/ref/international/middleeast/20040526CRITIQUE.html>>; Howard Kurtz, “The Post on WMDs: An Inside Story,” *Washington Post*, 12 agosto 2004; Michael Massing, “Now They Tell Us,” *New York Review of Books*, 26 febrero 2004; Michael Massing, “Unfit to Print?” *New York Review of Books*, 24 junio 2004; y Mark Danner, “The Secret Way to War,” *New York Review of Books*, 9 junio 2005.

³² Noam Chomsky y Edward S. Herman, *After the Cataclysm: Postwar Indochina and the Reconstruction of Imperial Ideology* (Boston: South End Press, 1979), Ch. 6, “Cambodia,” pp. 135-294; Edward S. Herman y Noam Chomsky, *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, 2nd. Ed. (New York: Pantheon Books, 2002), Ch. 6.2, “Cambodia,” pp. 260-296.

³³ Véase Edward S. Herman y Frank Brodhead, *The Rise and Fall of the Bulgarian Connection* (New York: Sheridan Square Publications, 1986); Herman y Chomsky, *Manufacturing Consent*, Ch. 4, “The KGB-Bulgarian Plot to Kill the Pope: Free-Market Disinformation as ‘News’,” pp. 143-167.

El sesgo oficial y la voluntad de mentir, de inflar las afirmaciones contra el blanco elegido, de seleccionar pruebas y utilizar instrumentos como el ICTY para anotarse puntos y justificar acciones oficiales, se vio velozmente complementado por una sesgada selectividad en paralelo de los informes de los medios, en el establecimiento e institucionalización de falsedades y mitos y en la revisión de la historia³⁵.

Uno de los mitos importantes alimentados fue el de que las potencias de la OTAN entraron en la lucha lamentable e inconscientemente tarde³⁶ a la hora de responder a los viejos abusos de los serbios. Esta mítica historia ignora hechos esenciales, como son: (1) que con el fin de la Unión Soviética y el desinterés resultante por parte de Occidente por preservar Yugoslavia, las potencias occidentales animaron positivamente el desmembramiento de ese país; (2) que lo llevaron a cabo sin abordar y, de hecho obstruyendo, la solución del problema de problemáticas minorías que no querían permanecer en organizaciones políticas gobernadas por grupos a los que consideraban hostiles; y (3), que las potencias occidentales, especialmente EEUU, se oponían regularmente a los asentamientos pacíficos en los territorios conflictivos reivindicados y animaron positivamente a los musulmanes bosnios y a los albanos-kosovares a que impidieran asentamientos y trabajaran en su nombre a favor de la intervención militar de la OTAN³⁷.

³⁴ A propósito, el contexto internacional y las presiones directas de las potencias occidentales impulsaron a Yugoslavia hacia una ruptura violenta, véase David Chandler, “Western Intervention and the Disintegration of Yugoslavia, 1989-1999,” in Philip Hammond y Edward S. Herman, Eds., *Degraded Capability: The Media and the Kosovo Crisis* (Sterling, VA: Pluto Press, 2000), pp. 19-30; Johnstone, *Fools’ Crusade*, pp. 34-50; Mandel, *How America Gets Away with Murder*, pp. 65-88; y Edward S. Herman y David Peterson, “The Dismantling of Yugoslavia,” *Monthly Review*, Vol. 59, No. 5, octubre 2007, pp. 4-9, <<http://www.monthlyreview.org/1007herman-peterson1.php>>.

³⁵ Véase Peter Brock, *Media Cleansing: Dirty Reporting, Journalism and Tragedy in Yugoslavia* (Los Angeles: GMBBooks, 2005); y L.T.C. John E. Sray, “Selling the Bosnian Myth to America: Buyer Beware,” *Foreign Military Studies Office*, Department of the Army, octubre 1995, <<http://fmsso.leavenworth.army.mil/documents/bosnia2.htm>>.

³⁶ Los medios afirmaron repetidamente que la ONU y la OTAN habían fracasado por falta de “coraje moral”, “voluntad política”, “indecisión” y que fueron incluso “cómplices de la agresión serbia”, (“The Meaning of Srebrenica,” Editorial, *Washington Post*, 13 julio 1995; Michael Dobbs, *Washington Post*, July 7, 1996; Roger Cohen, “Failure in Bosnia,” *New York Times*, April 18, 1993). En una declaración efectuada en su nombre en el décimo memorial de aniversario celebrado en Potocari el 11 de julio de 2005, el Secretario General de la ONU Kofi Annan lamentó los “graves errores de juicio enraizados en una filosofía de imparcialidad y no violencia que, a pesar de ser admirable, era inadecuada en el conflicto en Bosnia”. (SG/SM/9993). Esa afirmación de imparcialidad o indiferencia por parte de EEUU y sus aliados era entonces, y sigue siendo actualmente, una falsificación de los registros históricos.

³⁷ Véase la nota 21. Véase también Lenard J. Cohen, *Broken Bonds: Yugoslavia’s Disintegration and Balkan Politics in Transition*, 2nd. Ed. (Boulder, CO: Westview Press, 1995); David Owen, *Balkan Odyssey* (New York: Harcourt Brace & Co., 1995); Susan L. Woodward, *Balkan Tragedy: Chaos and Dissolution after the Cold War* (Brookings, Washington, D.C.: The Brookings Institution, 1995); Steven L. Burg and Paul S. Shoup, *The War in Bosnia-Herzegovina: Ethnic Conflict and International Intervention* (Armonk, NY: M.E. Sharpe, 1999); Robert M. Hayden, *Blueprints for a House Divided: The Constitutional Logic of the Yugoslav Conflicts* (Ann Arbor, MI: The University of Michigan Press, 1999).

Un segundo mito, estrechamente relacionado con el anterior, es que los serbios iniciaron una limpieza étnica en Bosnia y en algunos lugares más y que fueron los únicos que las perpetraron. Podría decirse que la primera limpieza étnica importante en los años noventa se produjo en Zadar y Gospic, Croacia, en mayo y septiembre de 1991, respectivamente, con 116 tiendas y casas destruidas en Zadar por una muchedumbre croata, y con alrededor de 120 civiles serbios asesinados en Gospic pocos meses después³⁸. La mayor limpieza étnica de las guerras de Yugoslavia fue la perpetrada por fuerzas croatas contra los serbios en agosto de 1995 en la zona de Krajina, en Croacia. La limpieza étnica en Bosnia fue una represalia entre los musulmanes bosnios y los croatas y los serbo-bosnios desde 1991 hasta el Acuerdo de Dayton en 1995³⁹. Los 4.000, o más, *muyahaidines* llevados a Bosnia en apoyo de los musulmanes bosnios, con la ayuda de la administración Clinton, Arabia Saudí y Pakistán⁴⁰, fueron unos eficaces asesinos, cuyo trabajo, junto con el de otros paramilitares y fuerzas regulares musulmanas bosnias, dejaron devastados muchos cientos de pueblos serbios y varios miles de muertos⁴¹. La presentación partidista ofrecida por los medios de un intento genocida en vez de una lucha por el control de la tierra –y en algunos casos venganza– requirió una supresión masiva de pruebas.

Un tercer mito, asimismo estrechamente relacionado con los anteriores, es que los serbios, con Milosevic al frente, combatieron sus guerras en Bosnia, Croacia y Kosovo en un intento por crear la “Gran Serbia”. Esta posición ignora el hecho de que, con la activa ayuda de las potencias de la OTAN, Yugoslavia empezó su proceso de desmembramiento en los años noventa, asimismo ignora que las minorías serbias en Croacia y Bosnia querían permanecer en una Yugoslavia reducida en vez de en repúblicas independientes donde las nacionalidades desde hacía mucho tiempo hostiles serían el poder dominante. (El *establishment* occidental ha evitado cuidadosamente la discusión de las operaciones genocidas de croatas contra serbios bajo la ocupación nazi durante la II Guerra Mundial, o los servicios de Izetbegovic y los musulmanes bosnios a los nazis durante ese período⁴².)

³⁸ Véase Johnstone, *Fools' Crusade*, pp. 28-29. Véase también Rajko Dolecek, “The International Criminal Tribunal For the Former Yugoslavia: A Creation and Instrument of Nato,” *Ostrava*, febrero 2000.

³⁹ Las muertes de civiles musulmanes bosnios en Bosnia fueron sustancialmente mayores que las de serbios, pero las víctimas civiles serbias fueron también muy numerosas. Sobre la naturaleza de las represalias de las guerras civiles bosnias a finales de julio de 1995, véase Cedric Thornberry, “Saving the War Crimes Tribunal; Bosnia Herzegovina,” *Foreign Policy*, septiembre 1996.

⁴⁰ Cees Wiebes, *Intelligence and the War in Bosnia, 1992–1995* (London: Lit Verlag, 2003), pp. 207-208; Richard J. Aldrich, “America used Islamists to arm the Bosnian Muslims: The Srebrenica report reveals the Pentagon’s role in a dirty war,” *The Guardian*, 22 abril 2002; Richard Norton-Taylor, “US used Islamists to arm Bosnians: Official Dutch report says that Pentagon broke UN embargo,” *The Guardian*, 22 abril 2002.

⁴¹ Véase el informe presentado tanto ante la Asamblea General como ante el Consejo de Seguridad de la ONU (A/48/177 - A/25835): “Memorandum on War Crimes and Crimes and Genocide in Eastern Bosnia (Communes of Bratunac, Skelani and Srebrenica) Committed against the Serbian Population from April 1992 to April 1993”, Yugoslav State Commission for War Crimes and Genocide, abril, 1993, p. 19, <<http://unbisnet.un.org:8080/ipac20/ipac.jsp?session=KE997922Q7026.88080&profile=bib&uri=full=3100001~!320302~!1&ri=3&aspect=subtab124&menu=search&source=~!horizon#focus>>. Also see Ivanisevic, *Srebrenica July 1995—in search of truth*; y Joan Phillips, “Victims and Villains in Bosnia’s War,” *Southern Slav Journal*, Primavera-Verano 1992.

Milosevic estuvo sometido a grandes presiones políticas para que apoyara a esas minorías serbias. Pero aunque así lo hizo esporádicamente, realmente no combatió de forma regular para mantener a todos los serbios en un único estado. Apoyó o mostró su acuerdo a una serie de asentamientos, como Brioni (julio de 1991), Lisbon (febrero-marzo 1992), Vance-Owen (enero 1993), Owen-Stoltenberg (agosto 1993), el Plan de Acción Europea (enero 1994), el Plan del Grupo de Contacto (julio de 1994) y, finalmente, los Acuerdos de Dayton (noviembre de 1995), ninguno de los cuales mantenían a todos los serbios en un único estado. Declinó defender a los serbios de Eslavonia Occidental y Krajina cuando sufrieron limpiezas étnicas en Croacia en mayo y agosto de 1995. Estuvo de acuerdo en una contracción oficial del nombre de la República Federal Socialista de Yugoslavia en República Federal de Yugoslavia (*i.e.*, a Serbia y Montenegro, ahora disueltas tras la independencia de 2006 entre Serbia y Montenegro), abandonando en efecto a los serbios a su destino en Croacia y Bosnia, al margen de cualquier concepción de una "Gran Serbia".

En resumen, llamar a la lucha de Milosevic y de las minorías serbias por permanecer en una reducida Yugoslavia, o por confluir en Serbia, una deriva para una "Gran Serbia", es una explicación torpe y ridícula e ideológicamente sesgada en función de las dinámicas políticas existentes⁴³. Ese sesgo se refleja también en el hecho de que la demostrable deriva de los líderes croatas hacia una ampliación de Croacia –una "Gran Croacia"– y la lucha del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) en aras a una "Gran Albania", con una alta disposición asociada a limpiar étnicamente a quienes no sean croatas o albaneses⁴⁴, nunca ha recibido atención alguna por parte de los medios occidentales. Sólo a quienes Occidente elige para constituirlos en blanco son quienes al parecer tratan de derivar hacia una entidad "mayor".

Un cuarto mito, construido en apoyo del punto de vista de que Milosevic era un ultranacionalista que llamó a los serbios a agredir y limpiar étnicamente en aras de una Gran Serbia, alega que hizo tales llamamientos en "conocidos" discursos ofrecidos en 1987 y 1989. Por tomar solo unos pocos ejemplos de la línea uniforme de propaganda de los medios occidentales: Milosevic "fustigó a un millón de serbios en un frenesí nacionalista" (*Time*); "reunió a un millón de serbios en el lugar de la batalla [de Kosovo Polje, en 1389] para decirles que se prepararan para una nueva lucha... la larga pesadilla de la guerra civil de Yugoslavia estaba comenzando" (la *BBC* en 2001). En otra ocasión, en 1999, la *BBC* dijo acerca del discurso de 1989 que "Milosevic juró que Serbia nunca volvería a perder el control de Kosovo". Pero no existen tales llamamientos ni juramentos en esos discursos, que resultan notables por subrayar que Yugoslavia era un estado multiétnico: "Yugoslavia [es]... una comunidad multinacional... [que] solo puede sobrevivir bajo condiciones de total igualdad entre todas las naciones que viven en ella" (Milosevic en Kosovo Polje, 28 de junio de 1989).

En una ilustración espectacular del proceso de construcción de mitos, Francisco Gil-White ha mostrado que la *BBC* había informado sobre los discursos originales, desprovistos de cualquier llamamiento parroquiano a las armas (e incluyendo la declaración citada arriba), y que en tal momento, la *BBC* señaló incluso explícitamente el llamamiento de Milosevic a la igualdad de todas las naciones dentro de Yugoslavia. Pero en 1999 y 2001, cuando la línea partidista anti-serbia llevaba ya tiempo afirmándose, la *BBC* informó de llamamientos a prepararse para una "nueva lucha" y acusaciones de rechazo a "perder el

⁴² Véase Johnstone, *Fools' Crusade*, pp. 146-52; Nebojsa Malic, "Whitewashing the Holocaust: Jasenovac and the Politics of Genocide," *Balkan Express*, 28 abril 2005, <<http://www.antiwar.com/malic/?articleid=5751>>.

⁴³ Véase Johnstone, *Fools' Crusade*, pp. 32-40. Véase también la discusión sobre esta cuestión en Herman and Peterson, "The Dismantling of Yugoslavia," pp. 9-14, <<http://www.monthlyreview.org/1007herman-peterson1.php>>.

⁴⁴ Véase Johnstone, *Fools' Crusade*, pp. 32-34, pp. 146-156.

control de Kosovo”, que no pueden encontrarse en las propias transcripciones de la *BBC* de los discursos⁴⁵.

Un quinto mito, o serie de mitos, derivado de la necesidad de satanizar a los serbios y como parte de un esfuerzo para conseguir que la OTAN acudiera cargada de bombas en ayuda de los musulmanes serbios, es que los serbios se implicaron en el despiadado bombardeo de los civiles de Sarajevo en tres masacres: en 1992 (la “Masacre de la Cola del Pan”), en 1994 (la Markale o “Masacre del Mercado”) y una “Segunda Masacre del Mercado” en 1995. Estas masacres se programaron todas extremadamente bien de forma que influyeran en inminentes decisiones de las Naciones Unidas y de la OTAN a fin de que se vieran obligadas a intervenir en nombre de los musulmanes serbios. Numerosos funcionarios de la ONU y altos oficiales militares occidentales han afirmado que hay pruebas firmes de que en todos los tres casos fueron los mismos musulmanes bosnios quienes planearon y ejecutaron las acciones⁴⁶. El oficial del ejército de EEUU John E. Sray, que estuvo en el escenario de esas y otras masacres en Bosnia, sugirió incluso que los incidentes, y la probable connivencia oficial de los musulmanes bosnios en esas atrocidades, “merece un escrupuloso escrutinio del Tribunal Internacional para Crímenes de Guerra”⁴⁷. No hace falta decir que esa investigación no se llevó a cabo nunca. En resumen, esta no es una teoría de la conspiración. Es un análisis y conclusiones basados en pruebas serias y sólidas que los relatos dominados por la línea partidista de la reciente historia de los Balcanes ni siquiera han querido debatir.

Un sexto mito es el de que eran solo los serbios bosnios quienes tenían campos de prisioneros y que ahí encerraban a grandes cifras de personas a las que trataban de forma tal que recordaban los campos de concentración nazis. En realidad, las tres partes presentes en la guerra civil tenían campos de prisioneros; las cifras de los encarcelados en esos campos no fueron nunca grandes, y el maltrato aplicado a los prisioneros por los musulmanes bosnios y los croatas no fue ciertamente mejor que en los campos serbios⁴⁸, pero los musulmanes y los croatas tenían preparados espabilados relaciones públicas para mantener a los medios lejos de sus instalaciones y, en cualquier caso, lo más importante era que los medios occidentales solo estaban interesados en los campos serbios. La famosa foto del vecino de Trnopolje, Fikret Alic, en la que se le mostraba con aspecto consumido y al parecer en el interior de la valla de un campo de concentración, resultó ser un fraude de los medios. Alic se encontraba en un campo de tránsito, era un hombre enfermo y en ningún modo representaba la situación del resto de hombres en el campo, y pronto se le pudo trasladar a Escandinavia. Y lo más importante, la valla que apareció en las imágenes de televisión, y que todavía sigue apareciendo en las fotos, conformaba un recinto que rodeaba a los periodistas y fotógrafos, no al conjunto de individuos musulmanes bosnios a los que filmaban y fotografiaban⁴⁹. Pero este fraude supuso un golpe propagandístico de gran éxito para los fabricantes de guerras y los

⁴⁵ Francisco Gil-White, “How Politicians, the Media and Scholars Lied About Milosevic’s 1989 Kosovo Speech,” publicado en la página web *The Emperor’s Clothes*, 9 febrero 2004, <<http://emperors-clothes.com/milo/gw.htm>>.

⁴⁶ Para acceder a un buen resumen acerca de esas “autoinflingidas atrocidades” con nuevas referencias, véase al Senador Larry E. Craig, *Clinton-Approved Iranian Arms Transfers Help Turn Bosnia into Militant Islamic Base*, Republican Policy Committee, U.S. Senate, 16 enero 1997, <<http://www.senate.gov/~rpc/releases/1997/iran.htm>>; Sray, “Selling the Bosnian Myth to America,” <<http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/bosnia2.htm>>; David Binder, “Bosnia’s bombers,” *The Nation*, 2 octubre 1995; y Wiebes, *Intelligence and the War in Bosnia, 1992–1995*, pp. 68-69.

⁴⁷ Sray, “Selling the Bosnian Myth to America,” <<http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/bosnia2.htm>>.

⁴⁸ Johnstone, *Fools’ Crusade*, pp. 69-82.; Carl Savich, “Celebici,” <<http://www.serbianna.com/columns/savich/047.shtml>>.

⁴⁹ Johnstone, *Fools’ Crusade*, pp. 72-73. Véase también Thomas Deichmann, “The picture

medios que les prestaban su apoyo. En un desarrollo posterior de interés, en una visita en 2003 a Alija Izetbegovic en el hospital donde agonizaba, Bernard Kouchner, el antiguo jefe de Médicos Sin Fronteras y que en otro tiempo fue Ministro de Asuntos Exteriores con Nicholas Sarkozy, relata que en su lecho de muerte, Izetbegovic admitió ante él y ante Richard Holbrooke que había exagerado las afirmaciones de las atrocidades cometidas por las fuerzas serbias para animar la intervención de la OTAN contra los serbios. Según Kouchner, Izetbegovic admitió, tanto ante él como ante Holbrooke, que: "No hubo campos de exterminio ni nada parecido al horror de esos lugares", y añadió que "[él] pensó que [sus] revelaciones podrían precipitar los bombardeos [de los serbios bosnios]⁵⁰".

Un séptimo mito, también ahora institucionalizado, es que en la conferencia de paz de Rambouillet celebrada en Francia antes de la guerra de bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia, fueron Milosevic y los serbios quienes se negaron a negociar las cuestiones relativas a Kosovo, por lo que a la OTAN no le quedó otra alternativa más que bombardear. Pero hay pruebas firmes de que la OTAN, y especialmente la administración Clinton, estaba ansiosa por bombardear, había hecho todos los preparativos para desencadenar tales bombardeos, había gastado gran cantidad de energía para conseguir que el ELK firmara un acuerdo en el que, entre otras cosas, "se puso el listón deliberadamente mucho más arriba de los que los serbios podían aceptar", según un alto funcionario del Departamento de Estado, exigiendo que Yugoslavia permitiera a las tropas de la OTAN ocupar todo su país. Este funcionario admitió que esta última táctica se había utilizado para impedir un acuerdo negociado, porque los "serbios necesitaban... que se les bombardeara un poco para ponerse razonables"⁵¹. Esta admisión, más una serie de pruebas mucho más circunstanciales, no impidieron que Kofi Annan y la ONU afirmaran que "la comunidad internacional trató de llegar a un acuerdo negociado con un régimen asesino y sin escrúpulos"⁵².

Un octavo mito, o más bien una estructura de mitos, es que la guerra de bombardeos de la OTAN fue una respuesta a la limpieza étnica en Kosovo, que sirvió para impedir una planeada campaña genocida (la "Operación Herradura"), que los serbios siguieron intentando perpetrar aún el genocidio en Kosovo y mataron a mucha gente, y que la guerra de la OTAN permitió que los albaneses kosovares volvieran a casa a salvo. En realidad, las brutalidades serbias en Kosovo fueron parte de una guerra civil y una respuesta a los deliberados esfuerzos del ELK para provocar a los serbios y así inducir el bombardeo de la OTAN, y la administración Clinton estuvo ayudando al ELK en sus provocaciones⁵³. No hubo ningún holocausto planificado; la Operación Herradura quedó expuesta como otro caso de desinformación de las potencias de la OTAN⁵⁴. No hubo ningún intento de genocidio, sino una huida masiva provocada tanto por el temor a los bombardeos de la OTAN como por la violencia sobre el terreno; desde el final de la

that fooled the world," LM97, febrero 1997, <http://www.srpskamreza.com/guest/LM/lm-f97/LM97_Bosnia.html>; y Deichmann's "Exactly as it happened?" LM100, mayo, 1997, <http://www.srpska-mreza.com/guest/LM/lm-100/LM100_Bosnia.html%20> <http://www.srpska-mreza.com/guest/LM/lm-100/LM100_Bosnia.html> .

⁵⁰ Bernard Kouchner, *Les Guerriers de la Paix* (Paris: Grasset, 2004), pp. 373-374. (Traducido por Diana Johnstone, comunicación personal 9 marzo 2011.)

⁵¹ Véase George Kenney, "Rolling Thunder: The Rerun," *The Nation*, 14 junio 1999, <<http://www.thenation.com/article/rolling-thunder-rerun>>.

⁵² *The Fall of Srebrenica* (A/54/549), para. 502, <<http://www.haverford.edu/relg/sells/reports/UNsrebrenicareport.htm>>.

⁵³ Tom Walker y Aidan Laverty, "CIA aided Kosovo guerrilla army," *Sunday Times* (London), 12 marzo 2000; Peter Beaumont, Ed Vulliamy y Paul Beaver, "CIA's bastard army ran riot in Balkans," *The Observer* (London), 11 marzo 2001; y Rory Carroll, "Crisis in the Balkans: West struggles to contain monster of its own making," *The Guardian* (London), 12 marzo 2001.

guerra, y a pesar de una búsqueda forense de características históricas únicas, solo se encontraron unos 4.000 cuerpos, y en su Informe Anual 2009, el Comité Internacional de la Cruz Roja presentó un listado de 1.869 desaparecidos que todavía están siendo buscados⁵⁵, que unidos a los anteriores dan un total de 6.000 muertos, aunque se sigue citando una cifra oficial de 11.000. El Departamento de Estado afirma que los serbios mataron hasta 500.000⁵⁶, revelando una vez más su propensión a inflar las afirmaciones de villanía de los serbios. La guerra de la OTAN permitió que los albaneses de Kosovo volvieran a casa sanos y salvo, pero fue la guerra la causa principal de su huida masiva, por tanto hemos llegado al nivel de comedia donde una guerra "humanitaria" se justifica por el éxito que supuestamente tuvo a la hora de invertir una crisis humanitaria *bona fide* provocada por la guerra misma.

Otro mito más es que la historia del Kosovo posterior a la guerra de bombardeos de la OTAN representa algún tipo de éxito. Esto ha exigido poner sordina o suprimir tanto los objetivos decididos como los resultados sobre el terreno de la guerra de bombardeos. Los objetivos nominales de la guerra de bombardeos eran poner fin a la limpieza étnica y ayudar a establecer una "democracia integradora, multiétnica y tolerante" (Presidente de EEUU, Bill Clinton)⁵⁷. Pero el odio que la guerra fue acumulando no condujo precisamente a la tolerancia, como cualquier analista en su sano juicio hubiera reconocido. Además, aunque anteriormente no hubo una verdadera limpieza étnica, solo en ocasiones brutales desplazamientos provocados por una guerra civil⁵⁸, bajo la ocupación de la OTAN, con el ultranacionalista ELK incorporado a las fuerzas policiales organizadas por la OTAN, hubo una real e irreversible limpieza étnica que se extendió más allá de los serbios a los romaníes y otras minorías, "la mayor limpieza étnica en los Balcanes [en términos de porcentajes]", según Jan Oberg⁵⁹. Cinco años después de la guerra de bombardeos, la restante población serbia se encontraba aislada, refugiada en recintos protegidos e

⁵⁴ Véase Noam Chomsky, *The New Military Humanism* (Monroe, ME: Common Courage Press, 1999), p. 36; and Heinz Loquai, *Der Kosovo-Konflikt. Wege in einen vermeidbaren Krieg* ("The Kosovo Conflict: A War That Could Be Avoided"—Baden-Baden: Nomos, 2000). Loquai es un General de Brigada retirado de las fuerzas armadas alemanas.

⁵⁵ Véase "Kosovo conflict 1999," in *ICRC Annual Report 2009*, International Committee of the Red Cross, p. 293, <<http://www.icrc.org/eng/assets/files/annual-report/icrc-annual-report-2009-western-balkans.pdf>>.

⁵⁶ En un comunicado de prensa del 19 de abril de 1999, el Departamento de Estado de EEUU afirmaba que "Las cifras [de hombres albaneses kosovares asesinados por los serbios] oscila entre un mínimo de 100.000, considerando sólo los hombres desaparecidos de entre las familias refugiadas en Albania, hasta casi 500.000, si son verdad los informes de extendidas separaciones de hombres entre las personas internamente desplazadas dentro de Kosovo." <http://www.state.gov/www/regions/eur/rpt_990416_ksvo_ethnic.html>. Nótese la inmensidad de la mentira necesaria para estimar que el número mínimo de hombres albaneses kosovares asesinados, y ya el 19 de abril, era de ¡100,000!

⁵⁷ "Transcript of Clinton Remarks to American Society of Newspaper Editors," U.S. Newswire, 15 abril 1999.

⁵⁸ Sobre el comunicado de la Oficina del Ministerio de Exteriores alemán sobre las afirmaciones de limpieza étnica anteriores a la guerra, véase: "Important Internal Documents from Germany's Foreign Office Regarding Pre-Bombardment Genocide in Kosovo," trans. Eric Canepa, Brecht Forum, New York, 28 abril 1999, <http://www.suc.org/kosovo_crisis/documents/ger_gov.html>. Véase también Noam Chomsky, *A New Generation Draws the Line: Kosovo, East Timor, and the Standards of the West* (New York: Verso, 2000), Ch. 3, "Kosovo in Retrospect," pp. 94-147.

⁵⁹ Jan Oberg, "Misleading UN Report on Kosovo (Part A)," TFF PressInfo 77, Transnational Foundation for Peace and Future Research, Lund, Sweden, 3 octubre, 1999, <<http://www.transnational.org/pressinf/pf77.html>>

imposibilitada de trabajar, ir al colegio o viajar sin protección armada. Kosovo era un puerto seguro del delito y de la droga y la capital de Europa de la trata de mujeres⁶⁰. El ELK, con vínculos y con ayuda desde hacía tiempo de Al Qaida, había estado agitando Macedonia y todavía alimentaba sus objetivos acerca de una Gran Albania. Occidente ha sentido siempre gran aversión a abordar todas esas cuestiones, junto con las vagas y ocasionales referencias a una historia de éxitos.

El motivo de mencionar estas mentiras, mitos y supresiones históricas –y en modo alguno he agotado el posible listado- es para mostrar cuán fácil y con cuanta frecuencia se han institucionalizado falsedades acerca del satanizado enemigo y establecido objetivo de Serbia. Uno habría confiado en que los medios y los intelectuales dominantes podrían haber aprendido de las repetidas y en ocasiones embarazosas ilustraciones de su bobaliconería y haber tratado las convenientes afirmaciones sobre la villanía de un blanco con escepticismo sometiéndolas a un cuidadoso escrutinio. Esto no sucedió en el caso de los mitos, mentiras y supresiones que acabamos de discutir y, bajo nuestro punto de vista, fracasaron frente a las acusaciones de una masacre en Srebrenica.

En los capítulos siguientes revisamos algunas de las pruebas expuestas en la acusación de ejecuciones masivas, pero también intentamos colocar los sucesos de Srebrenica en un contexto histórico y político, porque sentimos que ambos aspectos son de gran importancia para explicar qué tipo de matanzas se perpetraron en Srebrenica, pero también para explicar qué elementos estaban en juego que apuntalan tanto las razones para el aparentemente inexplicable abandono de la 28ª división de Srebrenica -dejando a sus mujeres y niños al cuidado del ejército serbio bosnio!- y la muy eficaz campaña para acusar a los serbios de asesinatos masivo y “genocidio”. El Tribunal, las Naciones Unidas y los medios tuvieron un papel importante y no muy encomiable en esta campaña (véanse capítulos 6 a 9).

Las cuestiones aquí implicadas necesitaban de una urgente revisión y debate. Nos comprometemos a llevar a cabo tal revisión e iniciar tal debate en este volumen.

⁶⁰ Véase Isa Blumi, “The Islamist Challenge in Kosova,” *Current History*, marzo 2003; Barbara Limanowska *et al.*, *Trafficking in Human Beings in South Eastern Europe – 2004: Focus on Prevention*, United Nations Development Program, 2005, <http://www.unicef.org/media/files/2004Focus_on_Prevention_in_SEE.pdf>; and *2005 World Drug Report*, United Nations Office on Drugs and Crime, 2005, <http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html>.

CAPITULO X

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Edward S. Herman

1. En los informes oficiales de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como en los medios de comunicación dominantes se falsearon tanto la escala de víctimas en Srebrenica como el contexto que rodearon los asesinatos de julio de 1995. Los altos funcionarios civiles y militares de las Naciones Unidas, los oficiales de la inteligencia de la OTAN y los analistas independientes de inteligencia cuestionan la caracterización oficial del ICTY acerca de la caída de Srebrenica y la evacuación de la población de esa "zona segura" como la única atrocidad en el conflicto de Bosnia y como un caso de genocidio. La controversia acerca de que en el espacio de una semana murieran ejecutados hasta 8.000 hombres musulmanes bosnios, que la masacre de Srebrenica fuera la "única horrible atrocidad" de las guerras en la ex Yugoslavia y la "peor masacre acaecida en Europa desde los meses de después de la II Guerra Mundial" no se basa en pruebas disponibles y es fundamentalmente un montaje político⁶¹.
2. Fue la Cruz Roja quien primero proporcionó la cifra de 8.000, basándose en su rudimentaria valoración de que el Ejército Serbo-Bosnio había capturado a 3.000 hombres y que se había informado de que había 5.000 "desaparecidos"⁶². Ha podido establecerse con rotundidad que miles de esos "desaparecidos" habían llegado a salvo a ciudades como Tuzla, o a través de la frontera de Serbia, o que murieron en los combates en ruta hacia el territorio musulmán bosnio. Sin embargo, en una sorprendente transformación auspiciada por el ansia de retratar a los serbo-bosnios

⁶¹ Véase, "Facts About Srebrenica," una sinopsis de ocho páginas de la posición del ICTY sobre hechos importantes, N.A. and N.D., Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, <http://www.icty.org/x/file/Outreach/view_from_hague/jit_srebrenica_en.pdf>. En los capítulos 1-7 de esta colección se ofrecen resúmenes y citas sobre puntos de vista importantes. Véase Diana Johnstone, *Fools' Crusade: Yugoslavia, NATO and Western Delusions* (New York: Monthly Review Press, 2002); Michael Mandel, *How America Gets Away With Murder: Illegal Wars, Collateral Damage and Crimes Against Humanity* (Ann Arbor, MI: Pluto Press, 2004); John Laughland, *Travesty: The Trial of Slobodan Milosevic and the Corruption of International Justice* (Ann Arbor, MI: Pluto Press, 2007); Edward S. Herman and David Peterson, "The Dismantling of Yugoslavia," *Monthly Review*, Vol. 59, No. 5, Octubre 2007, pp. 19-26, <<http://www.monthlyreview.org/1007herman-peterson1.php>>; Germinal Civikov, *Srebrenica: The Star Witness*, Trans. John Laughland (Belgrade: NGO Srebrenica Historical Project, 2010); y Stephen Karganovic, Ed., *Deconstruction of a Virtual Genocide: An Intelligent Person's Guide To Srebrenica* (Belgrade: Srebrenica Historical Project, 2011).

⁶² Véase el prefacio de Edward S. Herman.

como los malvados autores de crímenes odiosos y a los musulmanes bosnios como sus víctimas inocentes, se ignoraron las categorías de esos supervivientes que se habían puesto a salvo y las de los combatientes muertos en acción, con lo que la consiguiente categoría de los “desaparecidos” se identificó con la de los ejecutados. Esta engañosa fusión de categorías separadas de personas se vio auspiciada por la referencia de la Cruz Roja a los 5.000 como “sencillamente desaparecidos” y por no corregir esta utilización, por razones políticas, a pesar de reconocer que “varios miles” de supervivientes habían alcanzado el territorio musulmán bosnio.

También se arraigó por la negativa del liderazgo musulmán bosnio a revelar los nombres y cifras de los que escaparon y se pusieron a salvo. Pero hay una extraordinaria disposición por parte de los gobiernos y los medios occidentales a ignorar las cifras de esos últimos, a hacer caso omiso de las muertes en combate y a tomar los cuerpos de los muertos como prueba de ejecuciones. La voluntad decidida a creer lo peor de los serbios no tuvo límites. El periodista David Rohde informó de un hueso que sobresalía de la tierra cerca de Srebrenica, y dio por hecho que era el resto de una ejecución y una prueba seria de “masacre”⁶³. Así se convirtió en una práctica habitual de los medios trasladarse de una declarada y no probada afirmación de miles de desaparecidos, o de un informe sobre el descubrimiento de cadáveres en una tumba, o incluso de un dudoso video mostrando seis individuos supuestamente ejecutados por los serbios, a la conclusión de que la masacre de 8.000 hombres quedaba por tanto demostrada⁶⁴.

3. Con 8.000 hombres y muchachos supuestamente ejecutados y muchos muertos en combate, tendría que haber fosas comunes inmensas y toda una imaginería de la inteligencia en forma de fotos aéreas y de satélite de las ejecuciones, los enterramientos, las exhumaciones y nuevos enterramientos. Pero la búsqueda de cuerpos en las cercanías de Srebrenica dejó cortas las predicciones, encontrándose sólo 2.570 cuerpos en investigaciones realizadas por todo 2003⁶⁵, entre los que figuraban los muertos en combate y posiblemente cadáveres serbios de muertes anteriores a julio de 1995. La escasez de estos hallazgos impelió a la Fiscalía del ICTY a recurrir a afirmaciones de traslados de cuerpos a gran escala y de nuevos enterramientos, pero esto resultaba inverosímil y carecía de pruebas de apoyo⁶⁶. Este fue el período en el que la OTAN estuvo bombardeando las posiciones serbias y los ejércitos croata y musulmán se dirigían hacia Banja Luka en territorio controlado por los serbios. El Ejército Serbo-Bosnio (ESB) estaba a la defensiva y disponía de escaso equipamiento y recursos, incluido combustible para sus vehículos. Haber montado una operación de la magnitud requerida para exhumar, transportar y volver a enterrar miles de cadáveres habría ido más allá de las capacidades del ESB en aquel tiempo. Además, llevar a cabo una operación de ese tipo difícilmente podría haber

⁶³ Véase David Rohde, “Evidence Indicates Bosnia Massacre,” *Christian Science Monitor*, 18 agosto 1995.

⁶⁴ Por ejemplo, en junio de 2005, el activista serbio pro OTAN Natasa Kandic pasó un video en el procesamiento a Milosevic en el ICTY; y este video mostraba la ejecución de seis prisioneros musulmanes bosnios por paramilitares serbios en 1995. Para Kandic, para el procesamiento, así como para el *establishment* político y de los medios occidentales, ese video se consideró como la prueba irrefutable, como la “prueba irrefutable” de la participación de Serbia en las masacres de Srebrenica en las que se había asesinado a más de 7.500 hombres y muchachos musulmanes serbios” (Tim Judah and Daniel Sunter, “How video that put Serbia in dock was brought to light,” *The Observer*, 5 junio 2005, <<http://www.guardian.co.uk/world/2005/jun/05/balkans.warcrimes>>).

⁶⁵ Véase Dean Paul Manning, Witness Statement, *Prosecutor v. Slobodan Milosevic*, IT-02-54-T, November 24, 2003, para. 59, <http://www.domovina.net/archive/2003/20031124_manning.pdf>.

⁶⁶ Véase arriba, Jonathan Rooper, Ch. 4, “The Numbers Game.”

escapado a la observación del personal de la OSCE, de civiles locales y de toda la imaginaria de la inteligencia.

4. El 10 de agosto de 1995, como parte de una denuncia contra los serbo-bosnios, la Embajadora de EEUU Madeleine Albright mostró unas imágenes fotográficas en una sesión a puerta cerrada en el Consejo de Seguridad de la ONU, incluyendo una foto con gente –supuestamente musulmanes bosnios cerca de Srebrenica- que se encontraba reunida en un estadio, y otra foto tomada al parecer poco después en la que se mostraba un campo cercano con el suelo “removido”⁶⁷. Sólo algunas de esas fotos han llegado a conocimiento público, pero incluso aunque todas ellas hubieran sido auténticas, no prueba lo que desde ese momento en adelante se ha aceptado ampliamente como algo probado: ejecuciones masivas y enterramientos. Además, aunque el ICTY ha hablado de un “esfuerzo organizado y global para ocultar y esconder las matanzas y ejecuciones enterrando los cuerpos de las víctimas en lugares aislados esparcidos por un área muy amplia”⁶⁸, y aunque David Rohde afirmó que “los serbios habían hecho un esfuerzo inmenso para ocultar los cuerpos trasladándolos y volviéndolos a enterrar”⁶⁹, nadie ha hecho nunca una fotografía aérea o de satélite de gente que está siendo ejecutada, enterrada, desenterrada, vuelta a enterrar ni de camiones trasladando cuerpos a otro lugar. En agosto de 1995, Madeleine Albright advirtió a los serbios: “Estaremos vigilando”⁷⁰, y los satélites de aquella época hacían al menos ocho pases diarios y los aviones no tripulados geoestacionarios podían volar y tomar detalladas fotos sobre Bosnia en el verano de 1995. Los medios de comunicación dominantes se han topado con el consiguiente fracaso del gobierno de EEUU a la hora de revelar prueba visual alguna de traslados y nuevos enterramientos de cadáveres que pueda considerarse de alguna importancia.
5. En Tuzla se reunieron gran cantidad de cuerpos, alrededor de 7.500 o más, aunque provenían de toda Bosnia, muchos de ellos en muy malas condiciones o solo algunas partes, por lo que su recogida y tratamiento resultaron incompatibles con niveles forenses profesionales; eran de procedencia desconocida y no se probó que estuvieran relacionados con los sucesos de Srebrenica, lo que resultaba bastante improbable; y también se desconocían las circunstancias de la muerte⁷¹. Es interesante señalar que aunque se acusó regularmente a los serbios de intentar esconder los cuerpos, nunca se ha sugerido que los musulmanes bosnios, encargados durante mucho tiempo de la búsqueda de los cuerpos, pudieran cambiar los cuerpos o manipular pruebas, a pesar de su considerable record en ocultaciones⁷². Se puso en marcha un intento sistemático utilizando ADN para rastrear las conexiones con

⁶⁷ Véase, por ej., Anthony Goodman, “U.S. alleges 2,700 massacred after Srebrenica fell,” *Reuters*, 10 agosto 1995; Rupert Cornwell and Emma Daly, “2,700 Civilians ‘Butchered by Serb Gunmen’,” *The Independent*, 11 agosto 1995; Barbara Crossette, “U.S. Seeks to Prove Mass Killings,” *New York Times*, 11 agosto 1995; Josh Friedman, “Bosnia Photos Shock U.N.,” *San Francisco Chronicle*, 11 agosto 1995; Stephen Handelman, “Serbs buried 2,000 in mass graves,” *Toronto Star*, 11 agosto 1995; Catherine Touns, “Bosnian survivor tells U.N. of mass executions by Serbs,” *Washington Times*, 11 agosto 1995; y Pilita Clark, “U.S. Fury At ‘Systematic Slaughter’,” *Sydney Morning Herald*, 12 agosto 1995.

⁶⁸ Véase, por ej., Carla Del Ponte, Amended Indictment, *Prosecutor of the Tribunal Against Radislav Krstic*, IT-98-33, ICTY, 27 octubre 1999, para. 25, <<http://www.icty.org/x/cases/krstic/ind/en/krs-1ai991027e.pdf>>. Acusaciones similares se han repetido contra cada uno de los otros acusados en relación con Srebrenica.

⁶⁹ David Rohde, “The Battle of Srebrenica Is Now Over the Truth,” *New York Times*, 9 julio 2000.

⁷⁰ Véase Steven Lee Myers, “Making Sure War Crimes Aren’t Forgotten,” *New York Times*, 22 septiembre 1997.

⁷¹ Véase arriba, Rooper, Ch. 4, “The Numbers Game.”

Srebrenica, pero resultó muy problemático, aparte de la integridad del material estudiado y del proceso de investigación, y no se puede resolver la cuestión de diferenciar las ejecuciones de las muertes en combate. Hay también listas de desaparecidos, pero esas listas están llenas de errores, con duplicaciones, individuos que habían muerto antes de 1995, que habían escapado para evitar el servicio en el EMB, o que se habían registrado para votar en 1997, e incluían individuos que murieron en batalla o llegaron a salvo o fueron capturados y emprendieron una nueva existencia en algún otro lugar⁷³.

6. La cifra de 8.000 es también incompatible con la aritmética básica de las cifras de Srebrenica antes y después de julio de 1995. Las personas desplazadas de Srebrenica –es decir, supervivientes de la masacre- que se registraron con la OMS y el gobierno bosnio en agosto de 1995 totalizaron la cifra de 35.632. Los hombres musulmanes que alcanzaron las líneas musulmanas “sin que sus familias tuvieran información de este hecho” llegaron al menos a 3.000, y unos 2.000 murieron en los combates. Eso nos da 38.632 supervivientes más los 2.000 muertos en combate, que habría requerido la evacuación previa de la población del “área segura” de Srebrenica alrededor del 11 de julio de 1995 de una cifra de 48.600 si es que hubo 8.000 ejecutados. Pero la población existente antes de la evacuación a primeros de julio se movía más entre los 37.000-40.000; en efecto, la juez Patricia Wald estimó en una ocasión la cifra en 37.000⁷⁴. Las cifras no cuadran.
7. Hubo testigos de matanzas en Srebrenica, o quienes afirmaron haber sido testigos. Pero no muchos y algunos tenían intereses egoístas o no resultaban muy creíbles. Las pruebas disponibles sugieren que es posible que los serbo-bosnios ejecutaran a cientos de musulmanes bosnios, pero no a 8.000 ni una cifra cercana a ésta. El único testigo directo participante que afirma que fueron unos 1.000 fue Drazen Erdemovic, un hombre de etnia croata asociado con un grupo mercenario de asesinos cuyos miembros recibieron doce kilos de oro por su servicios en Bosnia (según el mismo Erdemovic) y que acabó trabajando en el Congo al servicio de la inteligencia francesa. Se aceptó su testimonio a pesar de su vaguedad e inconsistencias, ausencia de corroboraciones, sus problemáticos antecedentes y asociación, además de padecer problemas mentales suficientes para descalificarle para someterle a juicio, aunque no para testificar ante el tribunal, sin contrainterrogatorios, en las dos semanas siguientes a su descalificación. Esta y otras pruebas de testigos suponen un muy abusivo proceso de acuerdos entre la parte acusadora y la defensa donde los testigos podían recibir sentencias atenuadas si cooperaban suficientemente con la fiscalía⁷⁵.

Es preciso señalar también que muchos observadores relativamente imparciales en, o cerca de, Srebrenica en julio de 1995, no presentaron prueba alguna de las masacres, incluidos los miembros de las fuerzas holandesas presentes en la “zona segura”. Hubert Wieland, el investigador-jefe de las Naciones Unidas de los abusos a los derechos humanos, no pudo encontrar testigos oculares de las atrocidades tras cinco días de entrevistas sobre el lugar entre 20.000 supervivientes de Srebrenica

⁷² Para un relato devastador sobre cómo los medios de comunicación actuaron como co-beligerantes y provocadores formando una especie de escuadrón de guerra en Bosnia para las potencias de la OTAN, véase see Peter Brock, *Media Cleansing: Dirty Reporting, Journalism and Tragedy in Yugoslavia* (Los Angeles: GMBBooks, 2005).

⁷³ Véase arriba, Rooper, Ch. 4, “The Numbers Game.”

⁷⁴ Véase Patricia M. Wald, “General Radislav Krstic: A war crimes case study,” *Georgetown Journal of Legal Ethics*, Spring 2003, Vol. 16, No. 3, p. 445. Véase también arriba, Rooper, Ch. 4, “The Numbers Game.”

⁷⁵ Véase arriba, George Szamuely, Ch. 5, “Securing Verdicts: The Misuse of Witness Testimony at the Hague.” Véase también Civikov, *Srebrenica: The Star Witness*.

reunidos en el campo de refugiados del aeropuerto de Tuzla. "No hemos encontrado a nadie que viera con sus propios ojos alguna atrocidad", dijo Wieland al *Daily Telegraph* de Londres⁷⁶. Carlos Martins Branco, ex Director Adjunto de los Monitores de las Naciones Unidas en Bosnia, que dio parte de la actuación de los monitores de las Naciones Unidas asignados a Srebrenica, escribe que esa estimación de 8.000 "se había utilizado y manipulado por motivos propagandísticos", y añade que "hay pocas dudas de que al menos 2.000 musulmanes bosnios murieron en los combates del mejor entrenado y dirigido ESB" en tres años de fieros combates⁷⁷. Esta cifra de 2.000 se aproxima a la cifra de cuerpos separados que fueron exhumados en tumbas por la región relacionadas con Srebrenica identificadas por el ICTY en el año 2002 (i.e., entre 1.919 y 2.018, dependiendo de la fuente⁷⁸). Pero muchas de esas muertes se habían producido antes de la caída de Srebrenica, y la causa de la muerte en muchos otros casos no llegó a determinarse o no se trataba, de forma clara, de una ejecución.

8. De las muchas anomalías relacionadas con la versión dominante de la masacre de Srebrenica, una que resulta muy reveladora es la estabilidad en la cifra de víctimas musulmanas bosnias -8.000 en julio-septiembre 1995, y 8.000, sin variación alguna desde entonces y hasta ahora-, a pesar de la base extremadamente problemática de la estimación inicial, la prueba de que muchos, o la mayoría, de los 5.000 "desaparecidos" habían alcanzado territorio musulmán bosnio o serbio o habían muerto en combate, y el claro fracaso a la hora de conseguir pruebas físicas que apoyaran esa valoración a pesar del esfuerzo masivo realizado. En otros casos, como en la valoración de las víctimas del 11/S, e incluso en las estimaciones de los asesinatos bosnios y la guerra de bombardeos de Kosovo, se inflaron las cifras originales, para ir poco a poco descendiendo después, ya que las pruebas físicas reales de recuentos de cadáveres hacían insostenibles las cifras anteriores⁷⁹. Pero en el caso de Srebrenica, debido a su papel político clave para EEUU así como para los musulmanes bosnios y los croatas, un ardor casi religioso acompaña la creencia en la cifra de 8.000, y este mito de la "masacre de Srebrenica" se ha mantenido inmune a las pruebas en sentido contrario, sin que importara lo firmes que pudieran ser. Desde el primer momento hasta hoy, la cifra de hombres y muchachos musulmanes bosnios supuestamente masacrados por los serbios bosnios ha quedado establecida como una cuestión de verdad absoluta, cuyo cuestionamiento mostraba una falta de la adecuada fe o, peor aún, "una apología" de los serbios, de Milosevic y del "genocidio".

⁷⁶ Tim Butcher, "Serb Atrocities In Srebrenica Are Unproved," *Daily Telegraph*, 24 julio 1995.

⁷⁷ Carlos Martins Branco, "Was Srebrenica a Hoax?" Centre for Research on Globalization, 24 julio 2005 (publicado originalmente pored autor el 4 de marzo de 1998), <<http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=731>>.

⁷⁸ Sobre una discusión alrededor de la cifra de 2.028, véase al Juez Almiro Rodrigues *et al.*, *Judgment, Prosecutor v. Radislav Krstic*, IT-98-33-T, ICTY, 2 agosto 2001, para. 73, <<http://www.icty.org/x/cases/krstic/tjug/en/krs-tj010802e.pdf>>. La cifra 1.919-1.023 se deriva del trabajo del analista forense serbio Ljubisa Simic, quien estudió los informes de las autopsias de que dispuso el ICTY durante el año 2002 (un año después del juicio *Krstic*), y que llegó a la conclusión, como Jonathan Rooper escribe en su capítulo, que "la cifra de series actuales de restos representadas por estos informes eran menos de 2,000, probablemente entre 1.919 y 1.923" en total. Véase Ljubisa Simic, "Analysis of Srebrenica Forensic Reports Prepared by ICTY Prosecution Experts," and Simic, "Presentation and Interpretation of Forensic Data (Pattern of Injury Breakdown)," in Karganovic, Ed., *Deconstruction of a Virtual Genocide*, pp. 69-88, and pp. 89-104. Véase también arriba Rooper, Ch. 5, "The Numbers Game."

⁷⁹ Véase anteriormente, Edward S. Herman, Capítulo 1, "Introducción."

9. Los sucesos de Srebrenica y las acusaciones de que se había perpetrado una masacre importante le fueron extremadamente útiles a la administración Clinton, al liderazgo musulmán bosnio y a las autoridades croatas. En 1995, Clinton estaba bajo presiones políticas tanto de los medios como del aspirante republicano a la presidencia Bob Dole para que emprendiera acciones de fuerza a favor de los musulmanes bosnios, y su administración estaba ansiosa de encontrar una justificación para desplegar políticas más agresivas. Los funcionarios de Clinton corrieron al escenario de Srebrenica para confirmar y propagar las afirmaciones de masacre, como hizo después William Walker en Racak en enero de 1999⁸⁰. Al inflar la cifra de víctimas tras la captura de Srebrenica, los funcionarios estadounidenses desviaban también la atención de los ataques croatas apoyados por EEUU, a una escala mucho mayor, sobre la población serbia en las Áreas Protegidas de las Naciones Unidas (UNPAs, por sus siglas en inglés) en Eslavonia Occidental en mayo ("Operación Flash") y la región de Krajina en agosto ("Operación Tormenta") en 1995. Al destruir un acuerdo de la Comunidad Europea y la ONU que habría impedido el estallido de la guerra (el acuerdo de Lisboa de marzo de 1992) y otros dos acuerdos negociados (el acuerdo Vance-Owen y el acuerdo Owen-Stoltenberg), que habrían puesto fin a los combates en 1993, los elementos de la línea dura del Departamento de Estado estadounidense se comprometieron a imponer una solución militar que prolongó la guerra hasta finales de 1995.

10. Estados Unidos, facilitando el traslado ilegal de armas a las fuerzas musulmanas bosnias y haciendo la vista gorda a la entrada de combatientes *muyahaidines* extranjeros, convirtió las supuestas "zonas seguras" designadas por la ONU para los civiles en zonas de acantonamiento de tropas para las ofensivas armadas contra los serbo-bosnios y, posteriormente, en el detonante para la intervención de la OTAN. Cees Wiebes, que aportó un volumen de análisis al informe del gobierno holandés de 2002 sobre Srebrenica, indica que la Agencia de la Inteligencia de la Defensa estadounidense ayudó en el envío de armas ilegales desde países musulmanes al aeropuerto de Tuzla utilizando aviones negros de transporte Hércules C-130 y organizando la vigilancia aérea de los AWAC supuestamente encargados de vigilar el tráfico ilegal de armamento⁸¹. Junto con esas armas llegaron los combatientes *muyahaidines* desde los campos de entrenamiento chiíes iraníes y al-Qaida, incluyendo a dos de los secuestradores posteriormente implicados en los ataques del 11/S; el Informe oficial de la Comisión del 11/S de EEUU afirma que Nawaf al Hazmi y Jalid al Mihdhar, así como el "cerebro" del ataque, Jalid Sheij Mohammed, combatieron en Bosnia, y que Osama bin Laden tenía oficinas en Sarajevo y en Zagreb⁸². El mismo bin Laden disponía de un pasaporte bosnio emitido por la Embajada de Bosnia y Herzegovina en Viena en 1993, según la publicación musulmana bosnia *Dani*. En dos ocasiones, pudo verse a bin Laden en la oficina del Presidente bosnio Alija Izetbegovic⁸³.

⁸⁰ Sobre el papel de William Walker a la hora de fomentar el interés de Occidente en la supuesta masacre étnica de 45 albaneses en el pueblo de Racak en Kovo en enero de 1999, véase Johnstone, *Fools' Crusade*, "Racak: *casus belli* for NATO," pp. 238-244. Véase también Edward S. Herman and David Peterson, *The Politics of Genocide* (New York: Monthly Review Press, 2010), "Mythical Bloodbaths: Racak," pp. 95-101.

⁸¹ Véase Cees Wiebes, *Intelligence and the War in Bosnia, 1992 - 1995* (London: Lit Verlag, 2003), esp. Ch. 4, "Secret Arms Supplies and Other Covert Actions," pp. 157-218.

⁸² Thomas H. Kean and Lee Hamilton, *The 9/11 Commission Report* (New York: W.W. Norton & Co., 2004), p. 147, p. 488, and p. 58.

⁸³ Véase arriba, George Bogdanich, Ch. 2, "Prelude to the Capture of Srebrenica." Como Bogdanich señala, "La periodista británica Eve-Ann Prentice afirmó que mientras esperaba el comienzo de una cita fijada con Alija Izetbegovic en noviembre de 1994, presenció que un hombre "de aspecto árabe" entró para ver a Izetbegovic antes que ella. Uno de los periodistas que la acompañaban en aquel momento, Renate Flottau, del *Der Spiegel*, identificó después a

11. Tanto EEUU como los funcionarios del ICTY nombrados por EEUU conocían la importancia de las consideraciones políticas en la formulación de acusaciones por parte del ICTY. Así, tras emitir sus primeras acusaciones de “genocidio” contra el dirigente serbio Radovan Karadzic y el General Ratko Mladic el 24 de julio de 1995⁸⁴, el juez principal del ICTY, Antonio Cassese, elogió las acusaciones como “buen resultado político” e indicó que “esos caballeros no podrán tomar parte en negociaciones de paz”⁸⁵, una consideración estrictamente política que sin embargo no consiguió desacreditar al ICTY a los ojos del mundo. “Comprendí que el Tribunal para Crímenes de Guerra era un instrumento inmensamente valioso”, dijo a la *BBC* el negociador-jefe estadounidense Richard Holbrooke. “Lo utilizamos para mantener a los dos criminales de guerra más buscados en Europa –Karadzic y Mladic- fuera del proceso de paz de Dayton y lo utilizamos para justificar todo lo que siguió”⁸⁶.
12. Los dirigentes musulmanes bosnios estuvieron varios años luchando tratando de persuadir a las potencias de la OTAN de que intervinieran más mediante la fuerza en su nombre, y hay firmes pruebas de que estaban preparados no sólo para mentir sino también para sacrificar a sus propios ciudadanos y soldados con tal de que sirvieran al fin de inducir la intervención. Los oficiales musulmanes bosnios han afirmado que su presidente en el tiempo de guerra, Alija Izetbegovic, les dijo que Bill Clinton le había asesorado de que una intervención militar directa por parte de EEUU sólo podría tener lugar si los serbios mataban al menos a 5.000 en Srebrenica⁸⁷. El abandono de Srebrenica con anterioridad al 11 de julio de 1995 de una fuerza armada musulmana bosnia, mucho mayor numéricamente a la de los atacantes serbo-bosnios, y la retirada que hizo vulnerable a esa fuerza mayor y le hizo sufrir duras bajas en combate y ejecuciones de venganza, ayudó a provocar las muertes que, al inflarse su cifra, no sólo cumpliría sino que superaría el umbral puesto por Clinton. Hay otra prueba de que la retirada de Srebrenica no se basó en ninguna necesidad militar, sino estratégica, considerándose las pérdidas personales como el sacrificio necesario para un fin más elevado⁸⁸.

El 9 de julio de 1995, dos días antes de que los serbios bosnios capturaran la casi vacía ciudad de Srebrenica y antes de que tuviera lugar algún combate importante, el presidente Izetbegovic estaba ya llamando al presidente Clinton y a otros dirigentes mundiales, urgiéndoles a actuar contra el “terrorismo” y el “genocidio” de las fuerzas serbo-bosnias. Esto formó parte de un diseño en el que las acusaciones de violaciones

ese hombre como Osama bin Laden” (n. 13).

⁸⁴ Véase Richard J. Goldstone, *The Prosecutor of the Tribunal against Radovan Karadzic, Ratko Mladic*, IT-95-5-I, July 24, 1995, para. 17-33, <<http://www.icty.org/x/cases/karadzic/ind/en/kar-ii950724e.pdf>>.

⁸⁵ Paul Holmes, “Karadzic a pariah, says war crimes tribunal chief,” *Reuters*, 26 julio 1995. Véase también arriba, Szamuely, Ch. 5, “Securing Verdicts.”

⁸⁶ Richard Holbrooke, “United Nations or not?” Entrevista en la *BBC Radio 4*, 9 septiembre 2003, <http://www.bbc.co.uk/radio4/news/un/transcripts/richard_holbrooke.shtml>.

⁸⁷ Véase Kofi Annan *et al.*, *The Fall of Srebrenica* (A/54/549), Informe del Secretario General según lo acordado en la resolución 53/35 de la Asamblea General, 15 noviembre 1999, <<http://www.un.org/News/oss/srebrenica.pdf>>. Como informa este documento: “Algunos miembros supervivientes de la delegación de Srebrenica han afirmado que el Presidente Izetbegovic les dijo también [en 1993] que había sabido que era posible una intervención de la OTAN en Bosnia y Herzegovina, pero que sólo podría ocurrir si los serbios irrumpían en Srebrenica matando al menos a 5.000 de sus ciudadanos. El Presidente Izetbegovic ha negado rotundamente haber hecho esa afirmación” (para. 115). Véase también arriba George Bogdanich, Ch. 7, “UN Report on Srebrenica—A Distorted Picture of Events.”

⁸⁸ Véase arriba, Bogdanich, Ch. 2, “Prelude to the Capture of Srebrenica.”

masivas, campos de la muerte y toda una serie de atrocidades se utilizaron para manipular a la opinión pública a favor de una intervención militar.

Fuentes militares confirman que el grueso de 5.500 hombres de las fuerzas del ejército musulmán en Srebrenica no hizo esfuerzo alguno por defenderla contra 200 soldados serbios apoyados por cinco tanques. Tim Ripley, analista de las publicaciones militares *Janes*, señala que las fuerzas musulmanas huyeron de Srebrenica a las colinas de los alrededores antes de que los serbios capturasen la ciudad casi vacía. Escribe que las tropas holandesas "vieron soldados serbios escapando de Srebrenica pasando por detrás de sus puntos de observación llevando todo tipo de armamento anti-tanque, todavía sin quitarle los envoltorios de plástico. Este, y otros informes similares, convirtieron en sospechosos a muchos funcionarios de la ONU y periodistas internacionales". Como el teniente coronel británico Jim Baxer, ayudante del Comandante de la ONU Ripert Smith, dijo a Tim Ripley: "Ellos [el gobierno bosnio] sabían lo que estaba sucediendo en Srebrenica. Estoy seguro que tomaron la decisión de que el sacrificio valía la pena"⁸⁹.

Los dirigentes musulmanes de Srebrenica afirman que la ciudad fue deliberadamente "sacrificada" por la Presidencia del Alto Mando Militar de Bosnia para animar la intervención de la OTAN. En su testimonio ante el Tribunal de La Haya, el general musulmán bosnio Sefer Halilovic y el General Enver Hadzihasanovic testificaron que el Estado Mayor del Ejército bosnio apartó abruptamente de Srebrenica a 18 altos oficiales de la 28 División. Esto se hizo aunque el alto mando estaba ordenando operaciones de sabotaje contra los serbo-bosnios. Una de esas operaciones fue un ataque militarmente insignificante sobre la cercana y estratégicamente carente de importancia ciudad serbia de Visnica. La operación final fue un ataque contra las unidades del ESB en la carretera sur de Srebrenica, justo días antes de que los serbios capturasen la casi indefensa ciudad⁹⁰.

En su libro de 2004, *Les Guerriers de la Paix* ("Los guerreros de la paz"), Bernard Kouchner, ex jefe de Médicos Sin Fronteras y en otra época Ministro de Asuntos Exteriores de Francia con Nicholas Sarkozy, afirma que el Presidente de Bosnia durante la época de la guerra, Alija Izetbegovic, en su lecho de muerte, reconoció tanto ante Kouchner como ante Richard Holbrooke que había exagerado las afirmaciones de las atrocidades cometidas por las fuerzas serbias para estimular la intervención de la OTAN contra los serbios. Específicamente, Izetbegovic mencionó que todas y cada una de las tres facciones presentes en la guerra civil bosnia habían organizado campos de prisioneros de guerra, pero lo que su gobierno afirmó en 1992 fue que eran realmente "campos de exterminio", una acusación de la que los periodistas se hicieron eco y difundieron ampliamente, como Roy Gutman del *Newsday* (que compartió un premio Pulitzer por esta historia) y el presentador de la cadena de TV ABC Peter Jennings. "Eso provocó una emoción considerable por todo el mundo", recuerda Kouchner hablando de Izetbegovic. "Eran lugares horribles, pero la gente no fue sistemáticamente exterminada". Según Kouchner, Izetbegovic admitió ante él y Holbrooke que, en efecto, "No eran campos de exterminio fueran lo que fueran", y añadió que "[él] pensaba que [sus] revelaciones podían precipitar los bombardeos [sobre los serbo-bosnios]"⁹¹.

⁸⁹ Tim Ripley, *Operation Deliberate Force: the UN and NATO Campaign in Bosnia 1995* (Lancaster: Centre for Defence and International Security Studies, 1999), p. 192, p. 145.

⁹⁰ Véase arriba, George Bogdanich, Ch. 7, "UN Report on Srebrenica—A Distorted Picture of Events."

⁹¹ Bernard Kouchner, *Les Guerriers de la Paix* (Paris: Grasset, 2004), pp. 373-374. (Traducción de Diana Johnstone, comunicación personal, 9 marzo 2011.)

13. Las autoridades croatas se sintieron también encantadas con las afirmaciones de una masacre en Srebrenica, porque esto desviaba la atención de su anterior y devastadora limpieza étnica de serbios en Eslavonia Occidental (casi enteramente ignorada por los medios occidentales), y proporcionaba una tapadera a su ya planeado traslado de varios cientos de miles de serbios desde la zona de Krajina en Croacia. En la "Operación Flash", desarrollada en Eslavonia Occidental en mayo de 1995, los croatas no proveyeron de paso seguro a una inmensa columna de refugiados serbios, que incluía a muchos niños y mujeres. "Muchos serbios perecieron a causa de los duros bombardeos aéreos, de la artillería y del fuego de los tanques croatas... mientras trataban de huir hacia el sur, hacia el puente sobre el río Sava en Bosnia", informaba Roger Cohen del *New York Times*, y el "cálculo de 450 serbios muertos, ofrecido por Gojko Susak, el ministro de defensa croata, parece ser un recuento a la baja"⁹².

El seguimiento de la masiva operación de limpieza étnica de Croacia en Krajina se perpetró con la aprobación y apoyo logístico estadounidense a un mes de los sucesos de Srebrenica, y puede haber supuesto la matanza de más civiles serbios que la de civiles musulmanes bosnios en la zona de Srebrenica en julio. La mayoría de las víctimas musulmanas bosnias eran combatientes, no civiles, mientras que los serbo-bosnios enviaron a las mujeres y niños de Srebrenica a zonas seguras. Pero en Eslavonia Occidental, los croatas no facilitaron nada y muchas mujeres, niños y ancianos fueron masacrados en Krajina. La crueldad de los croatas fue impresionante: "Los soldados de las Naciones Unidas contemplaron horrorizados cómo los soldados croatas arrastraban los cuerpos de los serbios muertos a lo largo de la carretera fuera del recinto de la ONU y después se dedicaban a acribillarlos con loa Ak-47. Después, aplastaron los cuerpos acribillados con las orugas de un tanque"⁹³. Pero de todo esto apenas se supo nada tras la indignación y propaganda generada alrededor de Srebrenica, con la ayuda de los medios de comunicación dominante, cuyo papel co-beligerante en las guerras de los Balcanes ya estaba bien arraigado.

14. El ICTY y la ONU tenían también un importante papel que jugar en la consolidación de la narrativa estándar de la masacre de Srebrenica. Desde su creación, el ICTY ha servido como instrumento de las potencias de la OTAN, que lo crearon, lo financiaron, se sirvieron de él como arma policial y principal fuente de información, y esperaron y consiguieron un servicio sensible de la organización. El ICTY se centró intensamente en Srebrenica y proporcionó una corroboración importante y nominalmente independiente de las afirmaciones sobre la masacre junto con las citables reivindicaciones "judiciales" de "genocidio" planificado. Aunque se cree que la cifra combinada de muertos de las Operaciones Flash y Storm alcanzó varios miles, a diferencia de su tratamiento de Srebrenica y al mantener su papel de instrumento político de la OTAN, el ICTY no ha emitido nunca una acusación de genocidio sobre esas masacres y operaciones de limpieza étnica cuidadosamente planeadas.
15. La ONU está menos integrada en las demandas de las potencias de la OTAN que el ICTY, pero es altamente receptiva y, en el caso de Srebrenica, hizo cuanto EEUU y sus principales aliados deseaban. Bajo las presiones de EEUU, la ONU utilizó un doble rasero para informar sobre los supuestos abusos de las fuerzas serbias comparados con los abusos de las fuerzas musulmanas y croatas. Entre mayo de 1992 y abril de 1993, apenas pasó una semana sin masacres y ataques de tierra quemada por parte del señor de la guerra musulmán Naser Oric contra pueblos y ciudades como Sikić, Srebrenica y Zvornik.

⁹² Roger Cohen, "Serbia Moves Tanks to Croatia Border," *New York Times*, 7 mayo 1995.

⁹³ Ripley, *Operation Deliberate Force*, p. 192.

Brezani, Krnica, Zagoni, Orlice, Jezhtica, Bijlaca, Crni Vhr, Milici, Kamenica, Bjelovac, Kravica, Skelani y Zabokvica.

“Naser Oric era un señor de la guerra que reinaba mediante el terror sobre esta zona y la población misma”, testificó el general Phillippe Morillon ante el Tribunal de La Haya. “No podía permitirse a sí mismo tomar prisioneros. Según mis datos, ni siquiera buscaba una excusa”⁹⁴. Las fuerzas de Oric fueron responsables de la muerte de alrededor de 1.200 serbios en la zona de Srebrenica durante el mes de marzo de 1993, según un informe remitido a las Naciones Unidas por la Comisión Estatal Yugoslava sobre Crímenes de Guerra en junio de 1993⁹⁵. Al acabar la guerra, a finales de 1995, el historiador serbio Milivoje Ivanisevic hizo un cálculo de 3.287 serbios muertos en la misma zona⁹⁶. Sin embargo, a pesar de amplias pruebas de la participación directa de Oric en esas atrocidades, el Departamento de Estado de EEUU, la ONU, y las organizaciones más importantes de los medios de comunicación se mantuvieron en gran medida silenciosas sobre esos crímenes. Las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tratando de condenar los abusos de las fuerzas musulmanas o croatas se vieron rutinariamente desbaratadas a causa de las amenazas de veto de Madeleine Albright. El informe sobre Oric se remitió a la Comisión de Expertos sobre Crímenes de Guerra de la ONU, cuyo presidente, M. Cherif Bassiouni, había sido nombrado por la Embajadora Albright, y a Oric ni siquiera se le mencionaba en el informe final de la Comisión⁹⁷. Cuando finalmente el ICTY se decidió a procesar a Naser Oric el 28 de marzo de 2003, muy posiblemente para crear la imagen de equilibrio judicial, sólo le acusó de cargos relativamente menores relacionados con unas cuantas muertes, maltrato de prisioneros, destrucción de propiedades físicas y, sobre todo, por no haber contenido a los soldados que servían bajo su mando⁹⁸. Aunque Oric fanfarroneó ante los periodistas occidentales de haber masacrado a civiles serbios⁹⁹, la entonces portavoz del ICTY Florence Hartmann

⁹⁴ Transcripción del juicio de Milosevic, 12 de febrero 2004, p. 31,966, <<http://www.un.org/icty/transe54/040212ED.htm>>.

⁹⁵ Véase el informe presentado tanto ante la Asamblea General como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (A/48/177 - A/25835): Memorandum on War Crimes and Crimes and Genocide in Eastern Bosnia (Communes of Bratunac, Skelani and Srebrenica) Committed against the Serbian Population from April 1992 to April 1993, Yugoslav State Commission for War Crimes and Genocide, abril de 1993, p. 19, <<http://unbisnet.un.org:8080/ipac20/ipac.jsp?session=KE997922Q7026.88080&profile=bib&uri=full=3100001~!320302~!1&ri=3&aspect=subtab124&menu=search&source=~!horizon#focus>>.

⁹⁶ Véase Milivoje Ivanisevic, *Srebrenica July 1995—in search of truth*, Zivka Novicic, Trans. (Belgrade: Hrišanska misao, 2nd. Ed., 2010), p. 93. En este mismo volumen, Ivanisevic documenta sus cifras en “The Book of the Dead Serbs of Srebrenica and Birac Region, 1992-1995” (pp. 95-169), donde enumera por nombre y fechas nacimiento y muerte las 3.287 víctimas serbias en esta región y el lapso de tiempo.

⁹⁷ Véase M. Cherif Bassiouni *et al.*, Final Report of the Commission of Experts Established Pursuant to Security Council Resolution 780 (S/1994/674), UN Security Council, 24 mayo 1994, <<http://unbisnet.un.org:8080/ipac20/ipac.jsp?session=1299G107990HF.85918&profile=bib&uri=full=3100001~!346883~!7&ri=13&aspect=subtab124&menu=search&source=~!horizon#focus>>.

⁹⁸ Véase Carla Del Ponte, *The Prosecutor of the Tribunal Against Naser Oric* (IT-03-68-I), 28 marzo 2003, pars. 22-38, <<http://www.icty.org/x/cases/oric/ind/en/oriii030328e.pdf>>.

⁹⁹ Véase, por ej., Bill Schiller, “Muslims’ hero vows he’ll fight to the last man,” *Toronto Star*, 31 enero 1994; y John Pomfret, “Weapons, Cash and Chaos Lend Clout to Srebrenica’s Tough Guy,” *Washington Post*, 16 febrero 1994.

afirmó que el ICTY “no había encontrado pruebas de víctimas civiles en los ataques contra pueblos serbios en su escenario de operaciones”¹⁰⁰.

El ex comandante adjunto de la OTAN Charles Boyd, que estaba a cargo del asesoramiento de inteligencia, escribió en el *Foreign Affairs* que el ataque croata contra el Área Protegida por las Naciones Unidas y habitada por serbios en Bosnia Occidental, que precedió a la captura de Srebrenica, “parece diferir de las acciones serbias alrededor de las zonas seguras de las Naciones Unidas de Srebrenica y Zepa sólo en el grado de obsesión occidental y en el material de la CNN que esta última ha obtenido. Las limpiezas étnicas sólo provocan condenas cuando son los serbios quienes las cometen, pero cuando son ellos quienes las sufren no evocan nada”¹⁰¹.

16. Otra anomalía que muestra también el carácter sagrado, intocable y politizado de la masacre de Srebrenica en la ideología occidental ha sido la rápida designación de los asesinatos como un caso de “genocidio”. El Tribunal jugó un papel importante al respecto, con una credulidad difícil de entender, desmedida psicologización, razonamiento legal problemático y la rápida aceptación de testimonios en el juicio de testigos de la acusación que cometieron perjurio como parte de la negociación entre la defensa y la acusación respecto a los cargos (sobre todo en los casos de Drazen Erdemovic y Momir Nikolic¹⁰²). El ICTY manipuló el término genocidio, reservado en otro tiempo para los crímenes más horrendos, la exterminación planificada de un grupo particular, para justificar las acusaciones que precedieron a cualquier investigación seria de los acontecimientos relacionados con la captura de Srebrenica.

Acerca de la credulidad, un juez del Tribunal aceptó como hecho la reivindicación del testigo de que los soldados serbios habían obligado a un anciano musulmán a comerse el hígado de su nieto¹⁰³; y los jueces afirmaron repetidamente como hecho establecido que se habían ejecutado entre 7.000 y 8.000 hombres musulmanes, aunque reconociendo simultáneamente que la prueba sólo “sugería” que “una mayoría” de los 7.000-8.000 desaparecidos no habían muerto en combate, lo que da una cifra sustancialmente más baja que la de 7.000-8.000. El Tribunal resolvió el embarazoso problema del intento de genocidio serbio con el traslado en autobús de mujeres y niños musulmanes bosnios a zonas seguras, sosteniendo que hicieron eso por razones de relaciones públicas, pero como Michael Mandel señala, fracasar a la hora de perpetrar un acto criminal a pesar del deseo de uno de cometerlo se llama “no cometer el crimen”¹⁰⁴. El Tribunal nunca preguntó por qué los genocidas serbios no cercaron la ciudad antes de su captura para impedir que miles de hombres se pusieran a salvo, o por qué los soldados musulmanes bosnios estuvieron dispuestos a

¹⁰⁰ “No Evidence of Civilian Casualties in Operations By Bosnian Commander,” *Beta News Agency*, 11 abril 2003; *BBC Monitoring International Reports*, 11 abril 2003.

¹⁰¹ Charles G. Boyd, “Making Peace with the Guilty; The Truth about Bosnia,” *Foreign Affairs*, septiembre/octubre 1995.

¹⁰² Sobre Drazen Erdemovic y Momir Nikolic, véase arriba, Szamuely, Ch. 5, “Securing Verdicts.” Específicamente sobre Erdemovic, véase Civikov, *Srebrenica: The Star Witness*.

¹⁰³ Véase “Radovan Karadzic and Ratko Mladic Accused of Genocide Following the Take-Over of Srebrenica,” *News Release CC/PIO/026-E*, ICTY, 16 noviembre 1995. En su declaración ante el tribunal, el juez Fuad Riad dijo que “Las pruebas presentadas por el Fiscal describen escena de una barbarie inimaginable: miles de hombres ejecutados y enterrados en fosas comunes, cientos de hombres enterrados vivos, hombres y mujeres mutilados y ejecutados, niños asesinados ante los ojos de sus madres, un abuelo obligado a comerse el hígado de su nieto. Son escenas realmente infernales, escritas en las páginas más sombrías de la historia humana”. Véase también Barry Schweid, “Top Bosnian Serbs Indicted for ‘Scenes From Hell’ in Srebrenica,” *Associated Press*, 16 noviembre 1995.

¹⁰⁴ Véase arriba, Michael Mandel, Ch. 6, “The ICTY Calls It ‘Genocide’.”

dejar a sus mujeres y niños, así como a muchos camaradas heridos, a la clemencia de los serbios; y no se preocuparon de enfrentar el hecho de que 10.000 vecinos, en su mayoría musulmanes, de Zvornik buscaron refugio de la guerra civil en la misma Serbia, como testificó el testigo de la acusación Borisav Jovic¹⁰⁵.

Entre otras debilidades en los argumentos de los jueces del Tribunal, decidieron que era genocidio si matabas a muchos hombres de un grupo para reducir la futura población de ese grupo, haciéndola por tanto inviable en esa zona. Aunque podías querer matarles para impedir que te mataran a ti y a tu pueblo como parte del conflicto armado en marcha, pero el tribunal decidió que conocía mejor la psicología serbia, sabían que esa no podía ser la única razón, tenían que tener un objetivo más siniestro. El razonamiento del Tribunal estuvo perorando acerca de la posibilidad de que, con sólo una pequeña psicologización judicial amistosa hacia la acusación, cualquier caso en el que se matara a soldados enemigos podía tildarse de genocidio.

Estaba también el problema de la definición del grupo. ¿Estaban los serbios intentando eliminar a todos los musulmanes en Bosnia o a los musulmanes globalmente? ¿O solo en Srebrenica? Los jueces sugirieron que empujarles fuera del área de Srebrenica era en sí mismo un acto de genocidio, e igualaban esencialmente genocidio con limpieza étnica. Llama la atención de que el ICTY nunca ha llamado genocidio a la limpieza étnica perpetrada por los croatas de 250.000 serbios en Krajina, aunque en ese caso murieron muchas mujeres y niños y la limpieza étnica se aplicó en un área geográfica mucho mayor y a una población de víctimas mucho mayor que en Srebrenica. El 10 de agosto de 1995, Madeleine Albright condenó ante el Consejo de Seguridad de la ONU que "se hubieran arrojado de sus hogares hasta a 13.000 hombres, mujeres y niños" en Srebrenica. Pero nunca le molestó que se arrojara de sus hogares a 250.000 serbios, y la inacción del ICTY fue coherente con ella. La parcialidad aquí es descarada y extrema la politización de una supuesta iniciativa judicial.

17. El tratamiento dado por los medios de comunicación a los casos de Srebrenica y Krajina siguió la misma pauta e ilustra bien cómo los medios consiguen que unas víctimas merezcan la pena y otras no de acuerdo con una determinada agenda política¹⁰⁶. Con los serbios, el objetivo de los gobiernos occidentales en estos conflictos, y con el gobierno estadounidense en particular ayudando activamente en el programa de limpieza étnica masiva de serbios de Krajina por parte de fuerzas croatas y musulmanas bosnias, los medios occidentales dieron un tratamiento indignante a Srebrenica, con un lenguaje odioso, con llamamientos a la acción y ofreciendo muy poco contexto. Pero en el caso de Krajina, la atención fue inexistente, la indignación ausente, la detallada información sobre la situación de las víctimas mínima, el lenguaje descriptivo neutral y se ofreció un contexto que hizo comprensibles los sucesos. El contraste es sorprendente. El ataque de los serbo-bosnios sobre Srebrenica fue "escalofriante", "asesino", "salvajada", "matanza a sangre fría", "genocida", "agresión" y, por supuesto, "limpieza étnica". Con Krajina los medios no utilizaron un lenguaje tan fuerte, incluso la frase "limpieza étnica" era demasiado para ellos. El ataque croata fue meramente un gran "agitación" a fin de "debilitar la resistencia del enemigo", una "ofensiva relámpago", y se justificó como "respuesta a Srebrenica" y el resultado de que a los líderes serbios "se les hubiera ido la mano". El *Washington Post* citaba incluso al embajador estadounidense en Croacia Peter Galbraith, quien en medio de la Operación Tormenta había insistido en que el

¹⁰⁵ Véase transcripción juicio de Milosevic, IT-02-54, 18 noviembre 2003, pp. 29,113 - 29,114, <http://www.icty.org/x/cases/slobodan_milosevic/trans/en/031118ED.htm>.

¹⁰⁶ Véase el trato comparativo de los casos de Srebrenica y Trajina en Herman and Peterson, "The Dismantling of Yugoslavia," pp. 19-26, <<http://www.monthlyreview.org/1007herman-peterson1.php>>.

“éxodo serbio no era una limpieza étnica”¹⁰⁷. El periódico no permitió que se cuestionara ese juicio. Sin embargo, en realidad, las operaciones croatas de entonces contra los serbios en Krajina dejaron Croacia como la república étnica más purificada de todas las repúblicas que componían la ex Yugoslavia, aunque la ocupación de Kosovo por la OTAN desde junio de 1999 permitió una limpieza étnica albana que rivalizó con la de Croacia.

Muchos de los periodistas que cubrieron Srebrenica y la guerra bosnia aceptaron sin rechistar como hechos los pronunciamientos de los gobiernos estadounidense y bosnio en lugar de verificar las pruebas de forma independiente. El teniente coronel del ejército de EEUU John Sray, que sirvió en el escenario en Bosnia y era experto en asuntos militares de los Balcanes, escribió en octubre de 1995 que “muchos periodistas, que sin duda trabajan en condiciones peligrosas y miserables... se han permitido a sí mismos convertirse en títeres de la estructura propagandística”. Sray continuaba:

“Con frecuencia, esos corresponsables limitan su tiempo en Bosnia a cortas estancias y no logran aprehender los auténticos matices en juego en esta guerra. Al observar y leer sus informes, demasiado a menudo se saca la impresión de que sienten la presión de la competición ante una audiencia de *voyeurs* en competición con sus mimados colegas de los medios sensacionalistas (como los que cubrieron el juicio de O.J Simpson) y tratan de reaccionar en función de esa situación. Este segmento de los medios considera que la seguridad de sus puestos de trabajo depende de conseguir treinta segundos con un buen material de video acompañado de adecuados titulares de autoridades musulmanas o de su pueblo. Obviamente, el resultado se convierte en algo escabroso que intenta complacer el punto de vista bosnio y acaba siendo una información engañosa”¹⁰⁸.

Obviamente, esta caracterización no describe toda la cobertura del conflicto o de los asuntos relacionados con Srebrenica, pero sí la persistente perspectiva de los medios dominantes y ayuda a explicar por qué ahora, más de quince años después, una versión altamente distorsionada de lo que sucedió en Srebrenica domina las percepciones del público en general y ha ayudado a influir en las decisiones tomadas acerca del destino de Bosnia, Kosovo y de la misma Serbia.

18. Pero, ¿no han confesado los serbo-bosnios que habían asesinado a 8.000 civiles? Este ha sido el punto de vista de los medios occidentales, demostrando una y otra vez su sometimiento a la agenda política de sus dirigentes. Los serbo-bosnios publicaron un informe en septiembre de 2002, pero ese informe fue rechazado por el entonces Alto Representante Paddy Ashdown por no llegar a las conclusiones pertinentes. En los siguientes dos años, destituyó a toda una corriente de analistas y políticos de la República Srpska, incluso amenazando con derribar al gobierno de esa República, y obligó a redactar un segundo y finalmente un tercer informe preparado por gente cuya versión de los sucesos se acercaba mucho más a las conclusiones oficialmente aprobadas. El tercer informe, publicado en junio 2004, fue recibido por los medios occidentales como una significativa validación de la línea oficial: “los dirigentes serbo-bosnios han admitido su responsabilidad en la masacre de al menos 7.000 hombres y muchachos musulmanes en la ciudad de Srebrenica”, siguió siendo el estribillo habitual¹⁰⁹. En el colmo de las ironías, incluso este forzado e impuesto

¹⁰⁷ “A UN Report: Bosnian Serbs Massacred Srebrenica Muslims,” *Washington Post*, 12 agosto 1995.

¹⁰⁸ LTC John E. Sray, “Selling the Bosnian Myth to America: Buyer Beware,” Foreign Military Studies Office Publications, Department of the Army, Fort Leavenworth, October, 1995, <<http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/bosnia2.htm>>.

¹⁰⁹ Nicholas Wood, “Bosnian Serbs Admit Responsibility for the Massacre of 7.000,”

informe no llegaba a reconocer 8.000 ejecuciones. En su lugar, habla de 7.800 “desaparecidos” y cuestiona la integridad de los métodos mediante los que se recogieron las variadas y diversas listas de “desaparecidos”; y aunque recomendaba que el gobierno de la República de Srpska “reconociera las víctimas de Srebrenica”, expresa su esperanza de que las diversas autoridades de Bosnia y Herzegovina hagan lo mismo respecto a las otras víctimas inocentes asesinadas durante las guerras¹¹⁰. Los medios no mencionaron estas valoraciones, y la posibilidad de que las autoridades lleven a cabo investigaciones y se disculpen por los miles de víctimas no musulmanas (e, implícitamente, indignos serbios) es inmensamente pequeña.

19. Otro de los rasgos del caso de Srebrenica es la insistencia en llevar a todos los criminales (serbios) a juicio y conseguir que “los voluntarios verdugos” admitan su culpabilidad, supuestamente para hacer avanzar las causas de la justicia y la reconciliación. Esta norma no se aplicó en casos como el de Timor Este en Indonesia (1975-1999), donde un aliado de los británicos y estadounidenses estaba implicado en asesinatos masivos; y, desde luego, nunca se pensaría para casos donde EEUU y Gran Bretaña cometieron agresión y asesinaron a cifras infinitas de civiles, como es el caso de Iraq. En relación con su aplicación a las guerras de los Balcanes, el problema es que la justicia no puede ser parcial o deja de ser justicia, y muestra su verdadera cara como venganza y tapadera para otros fines políticos. Lamentablemente, las limpiezas étnicas por toda la ex Yugoslavia no las cometió solo una de las partes y, de hecho, el número de refugiados y de personas internamente desplazadas fue mayor entre los serbios¹¹¹. Además, los serbios afirman y han documentado que se produjeron muchos miles de muertes a manos de los musulmanes bosnios y sus equipos de *muyahaidines* importados, y a manos de los croatas, y han tenido su propio grupo examinando e intentando identificar cuerpos en alrededor de 63 fosas comunes¹¹². De estas víctimas apenas han informado ni los medios de comunicación occidentales ni el ICTY, como el distinguido experto forense Zoran Stankovic observó allá por 1996: “El hecho de que su equipo haya anteriormente identificado los cuerpos de 1.000 serbios [bosnios] en la región [de Srebrenica] no le interesó al fiscal Richard Goldstone¹¹³. En cambio, hay una arraigada muletilla acerca de la tendencia de los serbios a lloriquear, mientras que las quejas de los musulmanes bosnios se toman como las de las verdaderas víctimas y nunca se les tilda de lloricas.

Más que ayudar a la reconciliación, el persistente enfoque en las víctimas de Srebrenica y en los asesinos serbios hace que el odio se intensifique y cree divisiones etno-nacionalistas, al igual que la guerra de Kosovo y su violencia exacerbó allí los odios y mostró que el proclamado objetivo de Clinton en abril de 1999 de combatir “por el principio de una democracia integradora, tolerante y multiétnica” era un fraude¹¹⁴. En Kosovo, esa propaganda tendenciosa y el control de la OTAN desencadenaron una grave y constante violencia anti-Serbia (además de anti-romaní, anti-turca, anti-albaneses disidentes), ayudada por la buena disposición de las autoridades de la OTAN a mirar hacia otro lado mientras sus aliados –las pretendidas

New York Times, 12 junio 2004.

¹¹⁰ Véase Milan Bogdanic *et al.*, *Final Report of the Commission for Investigation of the Events in and around Srebrenica between 10th and 19th July 1995* (Banja Luka, Republika Srpska), junio 2004.

¹¹¹ Véase Herman and Peterson, “The Dismantling of Yugoslavia,” Table 1, “Refugees and internally displaced persons in the former Yugoslavia, as of January 1, 2005,” p. 31.

¹¹² Véase “Serb official says mass grave discovered in northwestern Bosnia,” *Onasa News Agency*, 21 febrero 2006; *BBC Worldwide Summary*, 21 febrero 2006.

¹¹³ “Yugoslav forensic expert says no proof about Srebrenica mass grave,” *Tanjug News Agency*, 12 julio 1996; *BBC Summary of World Broadcasts*, 15 julio 1996.

¹¹⁴ Bill Clinton, “Remarks by the President to the American Society of Newspaper Editors,” Federal Documents Clearing House, 15 abril 1999.

víctimas- tomaban venganza y proseguían con su viejo objetivo de la purificación étnica. En Bosnia, una propuesta del Foreign Office británico de utilizar la conmemoración del décimo aniversario de la masacre de Srebrenica para una "iniciativa digna de un estadista" de reconciliación pública entre los diferentes grupos al parecer fue desestimada de plano por los representantes bosnios de todas las partes. Como David Chandler señala: "El enfoque de la comunidad internacional acerca de la guerra vino en socorro de las fuerzas políticas más reaccionarias y regresivas en Bosnia... Aquellos que más socialmente excluidos estaban de la vida bosnia han podido dictar la agenda política y oponerse a las políticas de reconciliación, debido a que el dominio internacional sobre la política de este diminuto estado ha servido para reforzar artificialmente su peso social. Sin la dependencia política, social y económica de unos actores exteriores legitimados por la idea del victimismo bosnio, es muy poco probable que la guerra hubiera tenido el papel tan importante que tuvo en la vida bosnia"¹¹⁵.

Tanto en Bosnia como en Serbia, los serbios han sido objeto de duros ataques, humillados, y sus dirigentes y personal militar castigados, mientras que los acusados de crímenes entre los musulmanes serbios, los croatas y las potencias de la OTAN han pasado por escasas investigaciones y castigos y puede que incluso se les haya representado como dispensadores de justicia. Está claro que los objetivos reales de los facilitadores de represalias no son la justicia y la reconciliación, sino que tratan, además de los meros motivos de venganza, de unificar y fortalecer la posición de los musulmanes bosnios, aplastar a la República de Srpska y, posiblemente, eliminarla incluso como entidad independiente en Bosnia, mantener a Serbia desorganizada, débil y dependiente de Occidente, proporcionar la base para sacar formalmente a Kosovo de Serbia y hacer que el ataque y desmantelamiento de Yugoslavia por parte de EEUU y la OTAN continúe considerándose bajo un prisma favorable. El último de los objetivos requiere desviar la atención del papel musulmán bosnio y de Clinton facilitando la presencia de Al Qaida en los Balcanes, la estrecha alianza de Izetbegovic con Osama bin Laden, su *Declaración Islámica* (1970) declarando hostilidad hacia un estado multiétnico, la importación de 4.000 *muyahaidines* para combatir una guerra santa en Bosnia, con ayuda activa de la administración Clinton, y la conexión entre Al Qaida y el Ejército de Liberación de Kosovo¹¹⁶.

20. *Nota final:* Comprender los sucesos alrededor de Srebrenica puede también ayudar a determinar si los serbios van a tener que seguir sufriendo la culpa del trágico conflicto acaecido cuando las principales potencias –la UE, EEUU y la ONU- fomentaron el desmembramiento de Yugoslavia a través del reconocimiento diplomático de repúblicas separatistas armadas y no hicieron nada constructivo para impedir la subsiguiente lucha etno-política por la tierra. En realidad, todas esas entidades citadas animaron la violencia al no afrontar el problema de las minorías estancadas, al dar a los musulmanes bosnios y el ELK razones para creer (correctamente) que las provocaciones y el conflicto podría inducir a los Estados Unidos y a la OTAN a combatir en su nombre, y al enmarcar los combates como entre buenos y malos. Esta continuada satanización y persecución de una de las partes como la única responsable de muchas series multilaterales de guerras civiles ha fomentado más odio y violencia en gran parte de la ex Yugoslavia y en absoluto ha proporcionado un sendero para la reconciliación. Ha sido también la base de una visión peligrosa y equivocadamente benevolente de la "intervención humanitaria" de la OTAN en los Balcanes, que nunca fue ni humanitaria ni legal, ha dejado los restos de un país en estado de dependencia y angustia, y ha proporcionado la base moral para nuevas

¹¹⁵ David Chandler, "Srebrenica: Prolonging the wounds of war," *Spiked Online*, 20 julio 2005, <<http://www.spiked-online.com/articles/0000000CAC9B.htm>>.

¹¹⁶ Véase, por ej., John R. Schindler, *Unholy Terror: Bosnia, Al-Qa'aida, and the Rise of Global Jihad* (Minneapolis, MN: Zenith Press, 2007).

intervenciones ilegales y no humanitarios. Como hemos tratado de subrayar, la exagerada construcción política de la masacre de Srebrenica ha jugado un importante papel a la hora de producir esas desafortunadas consecuencias.

Fuente:

http://www.srebrenica-report.com/Srebrenica_Book.pdf